

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA - IZTAPALAPA

/ C. S. H

LA CONDICION DE MADRE: ESTUDIO EXPLORATORIO DE

UN GRUPO DE MADRES DE FAMILIA EN UN JARDIN DE NIÑOS

TRABAJO FINAL DE INVESTIGACION

(T E S I S)

070677

✓ LICENCIATURA EN PSICOLOGIA SOCIAL

DONACION POR:

✓ ROXANA MONTERO MENDOZA

DIRECCION: ANA ALICIA SOLIS DE ALBA

ASESORIA: ALBA MARTINEZ OLIVE

México, D.F.

Enero, 1986.

Con cariño y profundo agradecimiento:

A mis padres y hermanas

A Manolo

A Marcela

070687

Un agradecimiento muy especial a
Ana Alicia Solís de Alba y a
Alba Martínez Olivé, por su
valiosa asesoría y apoyo durante
todas las fases del estudio.

Agradezco profundamente la
colaboración de las madres
de familia del Jardín de Ni
ños, quienes inspiraron y
posibilitaron el desarrollo
de esta investigación.

I N D I C E

<u>I N T R O D U C C I O N</u>	1
<u>I. LA MUJER EN SU CONDICION DE MADRE</u>	6
1. Consideraciones generales sobre la condición de la mujer.	6
2. El trabajo doméstico.	10
3. Socialización y cuidado de los hijos.	14
4. Sexualidad.	20
<u>II. LA INVESTIGACION</u>	32
1. Naturaleza del estudio.	32
2. El Grupo.	35
3. El trabajo en grupo.	38
A) Formación	40
B) Encuadre. Tarea y temática.	43
C) Experiencia de trabajo en grupo.	47
4. Registro y análisis de la información.	52
<u>III. LA CONDICION DE MADRE EN EL GRUPO DE MADRES DE FAMILIA.</u>	59
1. Generalidades sobre la situación de la mujer.	60
2. Educación y cuidado de los hijos.	63
3. Sexualidad y relación pareja.	71
4. Trabajo doméstico.	79
<u>C O N C L U S I O N E S</u>	84
<u>NOTAS</u>	90
<u>B I B L I O G R A F I A</u>	92
<u>A N E X O S.</u>	95

I N T R O D U C C I O N

Abordar temas relacionados con la mujer enfatiza la necesidad, no sólo de conocer la condición que la mujer mantiene dentro de la sociedad, sino también sobre las posibilidades prácticas que permitan incidir en la misma.

Los motivos que condujeron al planteamiento de la presente investigación se encuentran ligados básicamente a dos inquietudes: la primera generada a partir de la experiencia como educadora en una institución de educación preescolar. La segunda, derivada del interés por adentrarse y profundizar, de alguna manera, en el tema de la condición de la mujer mexicana.

Dentro de los Jardines de Niños, constantemente se habla sobre la labor que una institución educativa ha de prestar, no sólo a los educandos que asisten^(v) a ella, sino también a la comunidad que la rodea, es decir que debe existir una proyección del Jardín hacia la comunidad en donde se encuentra ubicado. Sin embargo no es muy frecuente que se realice este tipo de labor. Dicha situación se puede atribuir al hecho de que difícilmente se proporcionan las orientaciones o preparación necesaria para llevar a cabo actividades que incidan en el desarrollo de la comunidad.

Así mismo por lo general, en los cursos o pláticas diri

gidos a los padres de familia que se organizan en un Jardín de Niños no se obtienen los resultados esperados, ya que dentro de las escasas actividades de este tipo, predominan aquellas que versan sobre tópicos definidos desde afuera, sobre aquello que el personal docente -en última instancia- considera que sería provechoso, y no en un conocimiento sobre las necesidades de la comunidad o de los problemas que los mismos miembros visualizan como tales. En este sentido es que parece difícil que se proporcionen información o alternativas congruentes con las necesidades o problemas de los individuos, como podrían ser específicamente las madres de familia.

Por otra parte, en relación a la mujer, sabemos que en la actualidad existen diversas aportaciones que dan cuenta de su condición, y que ésta ha sido ampliamente estudiada en distintas partes del mundo.

✓ En México, independientemente de que exista el problema de la mujer como ser humano -al igual que en muchas otras sociedades capitalistas- es muy importante tomar en cuenta las características que éste asume para poder proporcionar respuestas o alternativas viables. Pues la condición de la mujer, necesariamente variará dependiendo del grupo social al que se refiera.

En nuestro país se han realizado estudios sobre este tema, sin embargo resulta necesario profundizar más en la inves

tigación; ver si los planteamientos desarrollados en otros países nos sirven para interpretar nuestra realidad y saber cuáles son los factores que determinan la condición de la mujer en nuestra sociedad en general y particularmente en cada uno de los ámbitos en los que la mujer mexicana participa, como lo es precisamente el familiar.

El estudio que aquí nos ocupa centra su atención en el ámbito familiar. Estudiar a la mujer en su condición de madre reviste gran importancia por varias razones. La maternidad a lo largo de la historia ha sido considerada como la única razón de ser del sexo femenino, y las actividades para las cuales se le destinan a la mujer derivan prácticamente de ésta su capacidad reproductiva.

Este hecho se ha convertido en uno de los factores más importantes que determinan la actual situación de la mujer en la sociedad. A través de él, se justifica su relegamiento en el hogar, pues es aquí al interior de la familia, donde la mujer por las funciones que ejerce, se presenta como la figura fundamental que mantiene y reproduce el orden social vigente.

Tomando en cuenta todo lo anterior, el problema a abordar en este estudio es el siguiente:

intercambio problema ¿ Qué elementos sociales, económicos y culturales encierra la condición de madre en una sociedad como la nuestra ? y ¿ Cómo es vivida o bien que características guarda esta condi-

ción en un grupo de mujeres madres de familia?

Objetivo ~~Por~~ otra parte, los objetivos que se persiguen con esta investigación son:

(n) Objetivos Generales:

- Conocer y analizar la condición de madre en un grupo de mujeres.
- Que el grupo de mujeres analice y reflexione en torno a su condición de madre, a partir de la discusión colectiva.

(o) Objetivos Específicos:

* - Analizar los planteamientos teóricos de diversos autores en torno a la situación de la mujer.

potencia * - Analizar los factores que condicionan la situación de la mujer, particularmente de la madre en la sociedad. *γ*

- Promover la reflexión de un grupo de madres acerca de su situación.

- Identificar y analizar los aspectos de esta situación que para el grupo hayan resultado prioritarios.

- Discutir en forma colectiva la manera en la que se pueden abordar estos aspectos.

< Lograr que haya una participación activa por parte de los miembros del grupo en el análisis de su situación.

b). Específicos

Consideramos que este estudio puede proporcionar elementos tanto para el planteamiento de posibles investigaciones, mayormente estructuradas; como para abrir posibilidades prácticas en el sentido de poder diseñar o elaborar programas de acción-intervención en grupos de madres de familia.

La estructura que observa el presente estudio es la siguiente:

En el primer capítulo se presentan los fundamentos teóricos que sirvieron de base para el estudio. En el segundo se señalan los procedimientos metodológicos que se siguieron para el trabajo con el grupo así como para la recopilación y análisis de la información. En el tercer capítulo se encuentran contenidos los resultados mediante la descripción de la condición de madre de las mujeres del grupo. Y por último se presentan las conclusiones sobre los puntos más relevantes que se encontraron en la investigación.

I. LA MUJER EN SU CONDICION DE MADRE.

Antecedentes

1. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA SITUACION DE LA MUJER.

La decisión de abordar temas relacionados con la mujer, plantea la necesidad de hacer algunas consideraciones generales acerca de su situación, tomando en cuenta los elementos que a lo largo de la historia han determinado su actual condición.

Si bien estos elementos pueden ser muy variados, con un peso distinto, e intervenir interactuando entre sí; parece posible plantear una estructura de determinación jerarquizada, que más que negar la importancia de ciertos elementos, releve aquellos que parecen esenciales en la determinación de la situación de la mujer.

En este sentido, los elementos sociales y económicos de desempeñan un papel fundamental. Este hecho es claramente ob-servable a través del desarrollo histórico de la sociedad.

En las comunidades primitivas, basadas en el matrimonio por grupos y la propiedad común, las mujeres se encontraban en igualdad de derechos con el hombre, pues al igual que éstos, desempeñaban funciones útiles para la comunidad.

En forma paralela a la transformación de la propiedad, la situación de la mujer cambió. Engels en su libro: "El origen de la familia, la propiedad privada y el estado", señala

que cuando la propiedad privada fue desalojando a la colectiva se hizo necesario para los fines de la herencia que existiera una paternidad indudable, entonces el patriarcado sustituyó al matriarcado - en el cual la filiación se transmitía por el lado materno -, dando lugar a su vez a la aparición de la familia monogámica.

Con ella - la monogamia -, la mujer perdió la igualdad porque las funciones domésticas dejaron de ser sociales, es decir, perdieron el carácter social en tanto útiles para la comunidad y se transformaron en servicio particular, segregando de esta manera a la mujer del trabajo productivo.

Ya en la etapa propiamente capitalista "la familia forma una serie de relaciones que determinan las actividades de la mujer tanto internas como externas a ella. Debido a que la familia constituye una estructura de relaciones que conecta a los individuos con la economía, resulta entonces ser la unidad social, económica, política y cultural de una sociedad. Es histórica en su formación y no una simple unidad biológica tal como los papeles que desempeña la mujer, la familia no es "natural"; es un reflejo de las relaciones específicas de la sociedad de necesidades particulares que deben llenarse". (1)

El sistema capitalista, por lo tanto, se interesa en subordinar a la mujer porque en virtud de las funciones que se desprenden de la maternidad, la mujer se convierte en el centro del núcleo familiar, que a su vez es esencial para el capitalismo.

Entre estas funciones que ejerce la mujer, podemos distinguir primordialmente:

- La función de reproducción y mantenimiento de la fuerza de trabajo. Al interior de la familia, la mujer tanto por su función procreadora como por lo sexual y por los cuidados que le confiere al marido, reproduce y mantiene la fuerza de trabajo necesaria para el desarrollo capitalista.

- La función socializante, de cuidado y educación a los hijos, en donde la familia - principalmente la madre - se convierte en una institución de lo más eficiente posible, para inculcar al niño una aceptación tranquila de la explotación y la violencia del capitalismo, de ocupar el lugar que le es asignado, en pocas palabras, en la formación de individuos que éste sistema requiere.

En este sentido Zillah Eisenstein, señala que existe una relación recíproca entre familia y sociedad ya que no sólo en la familia se refleja la sociedad, es decir, en el núcleo familiar no sólo se reflejan las relaciones de producción dominantes, sino que también "...a través de su estructura y su ideología patriarcal, la familia y la necesidad de reproducción también estructuran a la sociedad". (2) Siendo precisamente esta relación recíproca la que determina la vida de las mujeres y su opresión.

Entonces resulta evidente que la diferenciación entre los roles sociales del sexo masculino y del femenino, más que

deberse a las diferentes características físicas o biológicas de cada sexo están histórica y socialmente determinadas. ✓

A la mujer sin embargo, se le atribuye una serie de características como si éstas emanaran de su propia naturaleza y por tanto determinarían su situación en la sociedad. Así en la descripción típica de la personalidad femenina se hace alusión a su pasividad, debilidad, sumisión, dependencia, a su poca capacidad intelectual, etc., considerando estos "atributos" como inherentes a su naturaleza. ✓

Esta caracterización de la mujer da lugar a que en las sociedades capitalistas además de legitimar la opresión de la mujer, se justifique, el mito de que el ser una buena esposa y madre es el verdadero papel de la mujer y la realización de su naturaleza básica. ✓
L. J. P. C.

De esta manera la capacidad biológica de la mujer, el ser madre, es lo que viene a determinar sus posibilidades sociales y económicas al interior de la sociedad. ✓
L. J. P. C.

Es por tanto que para intentar el estudio de la situación de la mujer, resulta muy importante el análisis del contexto en el que se da. Ahora bien, para entender la condición que la mujer-madre guarda dentro de la sociedad, es necesario abordar los aspectos que esta noción -la de maternidad- abarca y que se pueden catalogar como los nodales en la estructuración de su situación; nos referimos al trabajo doméstico, a la socialización y cuidado de los hijos y a la sexualidad.

2. EL TRABAJO DOMESTICO

Las actividades de la mujer se encuentran enraizadas básicamente en la maternidad y el cuidado del hogar. Sin embargo en la actualidad se nos presenta una contradicción; por una parte, la sociedad se ha empeñado en estereotipar y glorificar el papel de la mujer como madre y por ende ama de casa; por el otro, estas tareas domésticas a través de las cuales no sólo cumple con su cometido sino que deben justificar su existencia, gozan de muy bajo prestigio y estatus social, en virtud de que el valor de las personas es medido por la importancia del trabajo que desempeñan dentro de la producción social.

En este sentido, el trabajo doméstico se encuentra desvalorizado y se le considera como un no trabajo en tanto que no se rige por las leyes del comercio y el mercado; es decir, no se cobra salario alguno, la productividad que representa no puede ser medida y tampoco se percibe a través de algún producto acabado ya que "...la mujer en el hogar no produce una mercancía, sino bienes y servicios que consumidos por un individuo, contribuyen a reproducir su fuerza de trabajo".(3)

Gracias a las aportaciones de Engels y de otros autores como Evelyn Reed, sabemos que el trabajo doméstico no siempre estuvo desvalorizado como lo está en la actualidad.

En las sociedades primitivas en donde predominaban las

3.2.4

3.2.4

3.2.4

formas de organización cooperativa del trabajo, ambos sexos participaban en la producción social y se encontraban en igualdad de derechos. "...con la aparición de la propiedad privada del matrimonio monogámico y de la familia patriarcal, entraron en juego nuevas fuerzas sociales, tanto en la sociedad en su conjunto, como en la organización familiar, que abo-
 lieron los derechos que anteriormente tenía la mujer. ...las mujeres, que habían vivido y trabajado juntas, educando en co-
 mún a sus hijos, se dispersaron como esposas de un sólo hom-
 bre, destinadas a su servicio y al de una sola casa. La pri-
 mitiva e igualitaria división sexual del trabajo entre los
 hombres y las mujeres de la comunidad, cedió paso a una divi-
 sión familiar del trabajo, en la cual la mujer era alejada ca-
 da vez más de la producción social, para convertirse en sier-
 va del marido, de la casa y de la familia". (4)

Aun más, diversos autores como Antoine Antous, Roberta Hamilton y Nancy Chorodow señalan que, no sólo en las comuni-
 dades primitivas, sino que todavía en la época precapitalista
 más reciente, cuando el hogar era la unidad productiva princi-
 pal de la sociedad, las mujeres participaban en la mayoría de
 las formas de producción. Sin embargo con el desarrollo del
 capitalismo y la industrialización, en que se expandió la pro-
 ducción fuera de la unidad familiar, las mujeres quedaron re-
 cluídas en las tareas domésticas del hogar.

"...las mujeres, en la medida en que la producción dejó
 el hogar, dejaron de participar en las actividades producti-

3.2.1

3.2.4

3.2.3

vas, y al quedar fuera del intercambio monetario, su trabajo en el hogar y el papel de la maternidad están devaluados". (5)

En la actualidad, el sistema capitalista se interesa en mantener esta situación, es decir, tiene gran interés en preservar a la familia y a la mujer como responsable y encargada del buen funcionamiento del hogar, en virtud de que el trabajo doméstico que realiza al interior del mismo, representa para el mantenimiento y desarrollo de la sociedad capitalista.

Como Zillah Einsentein señala, todos los procesos incluidos en el trabajo doméstico colaboran a la perpetuación de la sociedad existente, en tanto que: "1) las mujeres estabilizan las estructuras patriarcales (la familia, ama de casa, madre, etc.) al cumplir con estos papeles; 2) de manera simultánea las mujeres están reproduciendo a los nuevos trabajadores tanto para la fuerza de trabajo asalariada como para la no asalariada. Ellas cuidan a los hombres y los niños de la sociedad; ... (y) estabilizan la economía gracias a su papel de consumidoras". (6)

Si bien en la actualidad existe todo un debate, en cuanto a que si el trabajo doméstico es o no productivo (7), la cuestión aquí no es adentrarnos en esta discusión, ya que independientemente de que sea considerado como productivo -en el sentido de crear plusvalor-, esto no cambiaría en mucho la actual condición de la mujer. La cuestión es entonces, conocer la condición específica que la mujer mantiene en el hogar.

En otros términos, el trabajo doméstico no es remunerado, para llevarlo a cabo no se necesita ningún tipo de preparación, no es un trabajo especializado y aún así, "...la mujer en un día realiza las funciones de muchísimos trabajadores, barrendero, enfermera, asistente, psiquiatra, "artista de strip-tease", adivina, cocinera, etc. Una mujer debe responder a todo tipo de demanda de trabajos". (8)

Es por último importante considerar que si bien estas actividades son compartidas por una gran cantidad de mujeres, estas sin embargo adquieren necesariamente particularidades dependiendo del grupo social al que se haga referencia.

"... hay diferencias de clase en el trabajo de las "amas de casa", ...un mayor ingreso da a las mujeres ...cierta libertad respecto a los aspectos más degradantes del trabajo de consumo". (9)

La carga específica que representa para la mujer el trabajo en el hogar, por lo tanto, se ve acentuada en aquellas que pertenecen a la clase trabajadora y a algunos estratos medios; ya que no sólo se trata de un trabajo rutinario, agotador y no gratificante sino que además debe llevarse a cabo sin una mínima infraestructura doméstica que pudiera facilitarles estas tareas.

Es entonces que este trabajo aparentemente sin valor, es el que posibilita el crecimiento y desarrollo de los niños, la presencia de los maridos en los centros de trabajo y

mantiene en equilibrio la estructura económica de consumo; lo cual hace considerarlo indispensable en tanto aspecto relevante para el estudio de la mujer.

3. SOCIALIZACION Y CUIDADO DE LOS HIJOS.

Dentro de este apartado, nos resulta de inminente importancia el visualizar a la mujer-madre, no sólo como agente socializante sino también como resultado de la socialización.

Es decir, a los roles que como madre desempeña al interior de la familia, habría que añadir el de hija y en este sentido subrayar la importancia del proceso de socialización en la construcción del rol femenino.

Si bien la condición que la mujer ^{tiene} guarda al interior de la familia está económica y socialmente determinada, lo que interesa puntualizar ahora, en primer lugar, es cómo esta condición es enseñada y transmitida mediante el proceso de socialización, entendiéndolo como un proceso mediante el cual el individuo adquiere una serie de factores de naturaleza social y cultural que lo preparan para asumir determinados roles en la edad adulta.

Como se mencionó anteriormente el tipo de diferencias que se establecen entre hombre y mujer ^{no} provienen de una

"naturaleza" distintiva sino que son el resultado de la manipulación ideológica con fines económicos que se basa en premisas prejuiciadas de las diferencias biológicas entre los sexos y no en el hecho de que esta diferenciación resulta de distintas expectativas impuestas por la sociedad hacia cada sexo, mediante un condicionamiento que se transmite a través de la familia, las instituciones, las leyes, etc.

Diversos autores como son Margaret Randall, Ann Oakley, Stuart Mill, Ma. Victoria Abril, Simone de Beauvoir y otros coinciden en señalar que las supuestas diferencias "naturales" entre hombre y mujer no son sino el resultado de una educación diferencial para cada sexo, es decir, que tienen un origen social y cultural, no biológico.

Así por ejemplo se habla de que desde el momento de nacer, las actitudes y reacciones de los adultos con respecto al recién nacido son diferentes según el sexo. Todas las prácticas de crianza incluyendo desde los permisos, castigos y recompensas hasta el más mínimo detalle como la elección de la ropa, los colores, los juguetes, etc., se basan en la expectativa de diferenciación sexual, en la idea de masculinidad o femeneidad. Ann Oakley señala que "...existe una correlación sólidamente probada entre las prácticas de crianza de los niños y de las niñas y los tipos de personalidad característicos de los hombres y las mujeres". (10)

Se ha enfatizado, así mismo, en que la formación de la

personalidad como el aprendizaje e internalización de los roles que cada quien ha de desempeñar, ocurre desde los primeros años de vida, siendo precisamente la infancia la etapa más importante y determinante en este sentido.

Así tenemos que, la mujer desde niña es educada o podríamos decir "condicionada" a ser dependiente, de manera que no pueda subsistir sino a expensas de alguien, sin que un hombre la mantenga. Se le enseña que su vocación es básicamente la de ser madre, orientándola para el buen desempeño de ésta. Así mismo, si tomamos en cuenta que el aprendizaje infantil se realiza en gran parte por imitación al padre de su mismo sexo, la niña desde muy pequeña aprende que tanto las faenas domésticas como el cuidado de los hijos, son cosas de mujeres y no de hombre, lo cual es confirmado por los familiares adultos y posteriormente por la escuela, los medios masivos de comunicación y por la sociedad en general.

Simone de Beauvoir hace énfasis en que a partir del proceso de socialización -tratado de manera profunda por la autora- es como surgen las principales características que se le atribuyen a la mujer como son el sentimiento de inferioridad, la coquetería, el instinto maternal, la pasividad, etc.

A la niña, nos dice esta autora, en su libro del Segundo Sexo, se le enseña que para agradar hay que intentarlo haciéndose objeto, renunciando a su autonomía. Así la coquetería o el narcisismo que la caracteriza, jugando un papel muy

importante a lo largo de su vida, no emana de su naturaleza sino que es producto de la influencia de la educación y el medio.

La pasividad como otro de los rasgos que caracteriza a la mujer "femenina" y que se desarrolla desde los primeros años, le es impuesta desde pequeña por la sociedad a través del tipo de juegos y el trato recibido de los adultos. Los juegos permitidos son más tranquilos para las niñas que para los niños; y el trato de los adultos es más blando y dulce para ir moldeando a la niña.

Otra de las características de la mujer es su sentimiento de inferioridad, que algunos consideran se desprende del complejo de castración. Sin embargo, señala Beauvoir, esto ha sido muy debatido aún entre los psicoanalistas, ya que el deseo de un pene en las niñas se manifiesta de maneras diversas. No sólo el reconocimiento de que son diferentes a los varones por carecer de pene, es lo que puede engendrar un sentimiento de inferioridad en ellas, sino todo un conjunto de factores sociales, ligados a la valoración y prestigio que los padres y el entorno le confieren al niño, en donde, el pene es el símbolo de su superioridad; siendo esta situación privilegiada lo que en todo caso envidian las niñas.

Lo mismo sucede con otras de las características que se le atribuyen al sexo femenino (sumisión, ternura, instinto maternal, etc.) las cuales no son instintivas, determinadas fi-

3.2.21

3
Apar. de oc.

siológicamente o por una especificidad sexual, sino que son producto de la civilización en conjunto, en fin a la manera de Beauvoir, "No se nace mujer, llega una a serlo".

Ahora bien, es evidente que el mismo proceso de socialización, convierte a la mujer en la encargada de la socialización misma, es decir, la hace responsable del cuidado de los niños desde pequeños y de la mayor parte de su formación posterior.

En este sentido se señala que la importancia fundamental de la familia nuclear y de la madre como el agente socializante por preeminencia, reside en su capacidad para adaptar a los niños al sistema de valores y normas imperantes en la sociedad, es decir, los niños internalizan los preceptos, prohibiciones, valores y normas socialmente vigentes al interior del hogar y con los padres como intermediarios, que los capacita para someterse a la autoridad y a la disciplina necesaria para la participación en el proceso de producción capitalista.

Resulta pues irónico, pero la mujer, madre de familia, mediante su función socializante contribuye no sólo a la reproducción y mantenimiento de la sociedad burguesa, de las relaciones existentes en esta sociedad, sino que también y en particular reproduce nuevas madres, reproduce a la mujer en su destino femenino y con ello perpetúa la supremacía masculina y las relaciones jerárquicas necesarias para el desarrollo

capitalista. Es por ello que el Estado despliega toda una intervención sistemática sobre la mujer para mantener y en todo caso renovar la función socializadora que ella ejerce.

Así mismo, se nos presenta otra contradicción. A la mujer madre, quien trae consigo una serie de limitaciones y frustraciones, producto de la socialización recibida o bien derivadas de su condicionamiento que impide el desarrollo de su personalidad, se la hace responsable de la difícil tarea de educar a los nuevos seres.

En libros sobre psicología infantil (11), la madre constantemente aparece como la figura fundamental en la vida del niño, se enfatiza sobre la importancia decisiva de la relación madre-hijo para la maduración y futuras posibilidades de desarrollo del pequeño.

Así, por ejemplo, la teoría psicoanalítica señala el valor determinante de la figura materna para un adecuado desarrollo psicofísico del niño y para la fundación de su yo, considerando que es la relación segura y afectuosa entre madre e hijo lo que sienta las bases para el desarrollo de una personalidad fuerte y estable, haciendo pues, responsable a la madre de los posibles trastornos manifestados por los hijos.

En suma, como señala Ma. Victoria Abril "...se exige mucho de la madre. Debe ser paciente, mostrarse segura de sí misma, cariñosa, amable, no irritarse, no gritar nunca.... En una palabra, se exige que la madre sea una persona equili-

brada. "El secreto de toda educación consiste en saber dosificar bien estas actitudes: alegría y cariño, constancia y firmeza, comprensión y paciencia". Cualquiera puede observar, no obstante, que son más el pescozón y los gritos que la serenidad y la sonrisa las características de las relaciones entre madre e hijos. No todas las mujeres, por el hecho de serlo, nacen pedagogos o psicólogos". (12) Se hace evidente la contradicción: a estas mujeres que han crecido y se han desarrollado con una serie de limitaciones en casi todas las áreas de su vida, que no han tenido alternativas por las cuales optar, se les pide "sabiduría" y un equilibrio psíquico perfecto, mientras que deben vivir en condiciones que distan mucho de ser las favorables para cumplir con este tipo de exigencias.

4. SEXUALIDAD.

En la condición de la mujer, un factor determinante ha sido su capacidad reproductiva que se encuentra estrechamente ligada con el ejercicio de su sexualidad. Diversos autores como son Zillah Einsenstein, Nancy Chorodow y Juliet Mitchell, destacan la importancia de las funciones que la mujer desempeña para la reproducción social específica del capitalismo.

La función reproductiva que la mujer ejerce es fundamen

tal en la medida en que no sólo se la entiende en términos de procreación sino también en tanto que la mujer tiene la responsabilidad de reproducir y mantener la participación adulta -básicamente masculina- en la fuerza de trabajo necesaria para el desarrollo capitalista. Por lo que su responsabilidad abarca además de la reproducción física, la psicológica y emocional del marido.

En este sentido Nancy Chorodow habla de que "...el papel de la maternidad que cumple la mujer y su posición como progenitora principal en la familia, así como las cualidades y conductas maternas que se derivan de ello, son determinantes para la reproducción cotidiana y generacional del capitalismo. Las mujeres resucitan a los adultos trabajadores tanto física como emocionalmente y crían niños que tienen las capacidades psicológicas específicas que requieren los trabajadores capitalistas y consumidores". (13)

Es decir, la mujer no sólo -como se mencionó anteriormente con su función socializante-, contribuye a la reproducción de la sociedad burguesa mediante la formación de capacidades en los niños que se adapten a las formas de trabajo y dominación propias del capitalismo; sino que también constituye un elemento vital en la reproducción de la especie y en física y emocional de los maridos, donde el ejercicio de su sexualidad es evidente.

Dentro de la situación femenina, la dimensión de la se-

xualidad, se encuentra determinada por una gran cantidad de prohibiciones, justificadas a través de estereotipos y tabúes sexuales.

Tradicionalmente se ha considerado que el destino de la mujer está en el matrimonio y como Simone de Beauvoir menciona, el matrimonio ha constituido para la mujer el modo de ganarse la vida; y por otra parte, la única justificación social de su existencia le es impuesta a doble título: debe dar hijos a la comunidad y también tiene la función de satisfacer las necesidades sexuales de un macho.

Tomando en cuenta que la forma de asumir la sexualidad es un "producto cultural, que evoluciona con el ser humano y que refleja la ideología predominante de los diversos momentos históricos por los que ha pasado la humanidad" (14); resulta claro que la internalización que la mayoría de las mujeres realizan sobre el ser o el deber ser de la sexualidad, las relaciones sexuales, el amor, etc. se encuentran influenciados por la concepción que prevalece sobre el matrimonio, sobre la mujer, y sobre los roles que ésta ha de desempeñar al interior de la familia.

Andreas Guha, señala en su libro "Moral sexual y represión social", que la moral antisexual característica de la cultura occidental no es "natural" sino que responde a las exigencias e intereses socioeconómicos, sociales, culturales y políticos de la sociedad capitalista.

Asimismo, éste autor coincide con otros como son Mitchel, Beauvoir, Goldsmith y Mariero, en mencionar que la moral que rige las cuestiones sexuales y matrimoniales, encuentra sus raíces en la doctrina cristiana -y guardando una relación de complementariedad con la misma- en la doctrina socioeconómica de la burguesía.

Estas doctrinas mantienen una relación de complementariedad ya que si bien la moral cristiana hostil al sexo precedió al sistema de producción capitalista, ésta no llegó a propagarse e imponerse en todos los sectores de la sociedad sino sólo con el advenimiento del capitalismo. Con el ascenso de la burguesía, se desarrollaron, afirmaron e impusieron los preceptos de la moral cristiana en virtud de que esta moral respondía a los intereses socioeconómicos de la nueva élite.

Es decir, con el fin de garantizar la estabilidad y un rendimiento disciplinado en el proceso de producción capitalista, se hacía necesario reprimir la sexualidad y la naturaleza instintiva de los trabajadores no compatibles con las exigencias del capitalismo; y es entonces que se recoge gran parte de la moral cristiana y se le confiere una validéz general.

Así, para Andreas Guha, el matrimonio constituye un tabú en lo referente a sus ordenanzas de moral sexual pues "Según la moral vigente en el ámbito cultural, cristiano y occidental, el matrimonio es monogámico, está constituido por un hombre y una mujer. "Por naturaleza" es indisoluble, la excep

ción -el divorcio autorizado por el Estado- confirma la regla. Además, el matrimonio es la única comunidad en el cual se legitima la actividad sexual, aunque sólo la genital (...). Finalmente, la Iglesia católica -para la cual el matrimonio es un sacramento- insiste en que el matrimonio, debe perseguir la procreación y que, de lo contrario, es "antinatural" y pecaminoso" (15)

La normatización de la sexualidad, por tanto, está dirigida al mantenimiento del núcleo familiar y a perpetuar el orden establecido, de ahí la tabuización de las relaciones pre y extramatrimoniales, la prohibición del aborto, el relajamiento social al que están expuestas las madres solteras, los homosexuales, y en general las diversas sanciones legales o sociales que condenan cualquier violación a la moral sexual vigente.

Si tomamos en cuenta el papel fundamental que juega la mujer en la familia -que estabiliza el orden y reproduce la moral imperante-, es evidente, que en materia sexual, la mujer y sus posibilidades son más rigurosamente restringidas o reprimidas.

Como se mencionó, la concepción tradicional sobre la mujer sobre sus roles, ejerce una gran influencia en su sexualidad. Ella se convierte en objeto de satisfacción sexual del hombre y esta misma concepción de roles legitima la dualidad de patrones de comportamiento sexual.

3.1
***1

3.1
***2

En la sociedad, podría parecer que la relación pareja se encuentra normatizada por una doble moral. A la mujer se le exige virginidad antes del matrimonio, recato, pudor, no se le permite tomar la iniciativa en sus relaciones con los hombres y se espera de ella fidelidad absoluta en el matrimonio; el adulterio o la infidelidad pasa más sobre ella. Del hombre por el contrario, se espera la iniciativa, la experiencia sexual antes del matrimonio y se le tolera y justifica cualquier relación amorosa extra-matrimonial.

En la sexualidad, como en todos los aspectos el hombre es el que manda, si tomamos en cuenta como señala Simone de Beauvoir, que existe una tendencia a obligar a la mujer a prepararse para un papel de objeto más que de sujeto, y se la impulsa a la pasividad, tenemos entonces que, la relación sexual se define fundamentalmente como una sumisión de la mujer al hombre, en donde ella asume un papel pasivo y se hace objeto sexual.

La manera de establecer relaciones sexuales, puede sin embargo, adquirir determinadas características, dependiendo del estatus social al que se pertenezca. Andreas Guha menciona que en las clases bajas los matrimonios son más desdichados, debido a que el predominio del hombre se mantiene intacto, e impera un agresivo ideal de virilidad donde no se admiten manifestaciones de ternura. "Para el hombre, los deseos sexuales de la mujer y su actitud hacia el sexo son secundarios; por eso suele establecer el contacto sexual en forma

abrupta, como una verdadera violación... Esa es la razón por la cual la repulsión al acto sexual es más frecuente y más intensa entre las mujeres de las clases bajas, que entre las de las clases superiores". (16)

La resistencia a la sexualidad -principalmente de las mujeres de estrato social más bajo-, se presenta ante la sensación de ser utilizadas o a captarse como objeto. Pero a esto cabría añadir además, las resistencias derivadas de los ta búes, prohibiciones, inhibiciones, etc. que provienen de su educación.

A la mujer, de manera más marcada que al hombre, se le reprime desde niña todo interés en este ámbito, y se le mantiene en la más absoluta ignorancia sobre las cuestiones sexuales bajo el pretexto de la inocencia. Ante esto, aparece una contradicción; por una parte a la mujer se le educa para temer y negar su sexualidad y por la otra se la presiona a hacer resaltar sus atractivos y a hacerse objeto sexual fuente de deseo y seducción.

Autores como Sheila Rowbothan y Andreas Guha, señalan que en la actualidad se está produciendo una cierta "liberación sexual", una sociedad más permisiva o una "ola de sexo y pornografía". Sin embargo ésta no habla de una disminución en la represión sexual vigente sino que es resultado de la misma y se encuentra dirigida a fomentar el consumo.

Andreas Guha, citando a autores como Adorno y Marcuse, nos dice que estos autores atribuyen "...el desmontaje del sistema de normas hostiles al sexo a las exigencias de un sistema económico orientado hacia el consumo, que ya no necesita del hombre ascético, enemigo del placer, ahorrativo, que vive una vida de disciplina y de temor a Dios; sino del consumidor y usuario inquieto, amigo del placer o por lo menos curioso". (17)

Esta liberación, por tanto no tiene un carácter emancipatorio ni amenaza con suprimir las normas sexuales, sino que está condicionado por intereses económicos, en donde se presenta principalmente a la mujer como objeto sexual y se insiste sobre ese rol femenino para estimular el consumo.

Sheila Rowbotham, agrega que este relajamiento en la normatización de la sexualidad resulta favorable para el capitalismo, pues ante la imposibilidad de este sistema de proporcionar descanso y liberación dentro del mundo masculino de trabajo, "...la creciente participación de la mujer en el acto sexual es conveniente como rasgo de compensación del capitalismo avanzado". (18)

~~Esta~~ autora ~~así~~ como Juliet Mitchell, señala ~~además~~ que ~~así~~ cuando el uso de anticonceptivos responde ~~a~~ interés ~~del capitalismo~~ -en cuanto al control o reducción de la población-, esto podría brindar posibilidades provechosas para la mujer en el terreno del placer al desojar la procreación de la experiencia sexual.

Sin embargo esto no ha hecho estragos en la sociedad, el capitalismo es muy hábil al manejar la supuesta "liberación sexual". El tema de la sexualidad como las "ordenanzas" del matrimonio, siguen siendo tabú y siguen condicionando la estructura de la sociedad y su orden; donde se preserva a la familia, misma que se perfila como la principal transmisora y reproductora de los tabúes, las pautas de comportamiento y los esquemas rígidos.

En la actualidad y ante las contradicciones sociales que se han generado a raíz de la coexistencia de la estructura tradicional de la familia, de los roles en general, con la participación cada vez mayor de la mujer en los problemas socioeconómicos; se ha ampliado la literatura sobre la mujer a nivel mundial. Los diferentes estudios intentan dar cuenta sobre la manera en que la mujer es incorporada al trabajo productivo y en general sobre la condición de opresión que guarda en la sociedad.

Constantemente la búsqueda sobre las causas de esta opresión, apunta hacia la maternidad y al papel que la mujer juega al interior de la familia, como un factor que determina la actual situación de la mujer y limita todas sus posibilidades económicas, culturales, emocionales, etc.

Ubicándonos en el contexto familiar, podemos decir que las

3.2
⑥
"1"

categorias aquí tratadas (el trabajo doméstico, socialización y cuidado de los hijos y sexualidad) y la combinación que de éstas resulta, proporcionan elementos esenciales para dar cuenta de la condición de madre.

La interacción entre estas funciones es evidente, en la realidad el trabajo doméstico no se encuentra aislado del cuidado de los hijos y de la reproducción de la fuerza de trabajo, ni el ejercicio de la sexualidad, de las anteriores.

Para la mujer en su vida cotidiana, éstas se presentan como un todo y lo importante aquí es subrayar que entre estas funciones y la ideología dominante con la cual se educa a la mujer, se establece una relación de retroalimentación.

Estas funciones que tradicionalmente se le asignan a la mujer son aprendidas y transmitidas de manera dogmática a través de la familia, la mujer se convierte en la salvaguarda de los valores tradicionales, reproduciendo y manteniendo el orden social vigente.

Si bien estas estructuras o categorías, resultan válidas para entender la condición de madre en el sistema capitalista, la combinación y la unidad que de ellas se deriva, no es única para todas las madres y en cualquier sociedad, pues necesariamente observará particularidades dependiendo del grupo social al que se refiera.

En el nivel más general, la condición de la mujer en las

2.2
-75-
9

3.7
"3"
Final oct
197

3.2
"4"
9

sociedades capitalistas como la nuestra, contempla una determinación económica y social, pues se trata de un modo de producción que para perpetuarse establece las formas de vida de los individuos. Lo cual es cierto para las funciones que la madre cumple al interior del núcleo familiar; el trabajo doméstico, el cuidado y socialización de los hijos, el ejercicio de su sexualidad y la relación de pareja, tienden en conjunto a perpetuar un esquema de vida.

En otro nivel de análisis, sin embargo, explicar la condición de madre enfatiza la necesidad de contextualizarlo. Independientemente del plano ideológico general del capitalismo se presentan particularidades, pues aún dentro de los países capitalistas hay diferencias determinadas básicamente por el nivel de desarrollo. En este sentido, la situación de las mujeres difiere en mucho entre países desarrollados como Francia, Inglaterra, E.U.A., etc. y México, ya que a la condición subordinada de la mujer, habría que añadir el hecho de tratarse de un país que presenta las desventajas del capitalismo periférico; lo que repercute directamente en aspectos relacionados con los niveles de vida, la infraestructura doméstica, el acceso a la información, así como en la internalización de diversos valores y costumbres culturalmente definidos. Es evidente, además, que dentro de una misma sociedad, estos aspectos influirán de diferente manera, dependiendo de las especificidades de cada grupo social.

En este sentido, por tanto, es que se considera indiscu-

tible la importancia de ahondar en el conocimiento en la mujer mexicana particularmente en el ámbito familiar, que en un nivel general ha sido considerado como el medio más importante que la define y limita, es decir en la manera como es vivida la condición de madre por mujeres de nuestra sociedad.

II. LA INVESTIGACION.

1. NATURALEZA DEL ESTUDIO

Los estudios que sobre la mujer se han realizado en diversos países y los aportes tanto teóricos como prácticos del movimiento feminista internacional, resultan de gran valía en la comprensión de la situación de la mujer en las sociedades capitalistas.

Si bien en México se han realizado estudios de este tipo, resulta necesario ahondar en la investigación en el desarrollo de técnicas que no sólo nos lleve a alcanzar un nivel de comprensión y conocimiento más profundo sobre la condición de la mujer mexicana; sino que también permita incidir en la misma de una manera congruente con las características que esta condición asume dentro de nuestra sociedad.

Como se mencionó anteriormente, esta investigación surgió de un doble interés. Por una parte en el de responder, en cierta medida a la necesidad de profundizar en el conocimiento y comprensión sobre la condición que la mujer guarda dentro de nuestra sociedad, particularmente en el ámbito familiar. Y por la otra al de implementar una manera que permita tanto adentrarse en los problemas que presentan grupos de mujeres - en particular madres de familia pertenecientes a las comunidades educativas de Instituciones a nivel

preescolar- como para involucrar a los mismos miembros del grupo en su análisis.

Es así que nuestro problema de estudio, quedó formulado de la siguiente manera: Qué elementos socioeconómicos, psicológicos y culturales encierra la condición de madre en una sociedad como la nuestra. Y, cómo es vivida o bien que características guarda esta condición en un grupo de mujeres madres de familia.

Por la naturaleza del problema y los objetivos de esta investigación se consideró que la realización de un estudio de carácter exploratorio y el retomar algunos principios de la investigación-participante o investigación-acción, era lo más conveniente. De esta manera, se podría obtener un panorama cualitativamente rico acerca de los aspectos que encierra la condición de madre, y de la forma en que ésta es vivida por un grupo de mujeres.

Un estudio exploratorio, como punto de partida, se consideró pertinente por su carácter flexible y porque como señala Selltitz, este tipo de estudios son una entidad en sí mismos que permite incrementar la familiarización con el fenómeno de estudio y establecer prioridades en posibles investigaciones futuras mayormente estructuradas. Así como obtener información acerca de las posibilidades prácticas de investigación e intervención en el campo de la vida actual, como lo es precisamente la condición femenina en la sociedad mexicana.

De la investigación participativa se retomaron algunos principios, ya que, como señala Antón de Shutter, ésta en un sentido más general comprende a todas aquellas estrategias en donde la población involucrada participa activamente en la ejecución de una o más fases del proceso de investigación.

Este tipo de investigación se caracteriza por ser una investigación preeminente de tipo cualitativo y posibilita una relación cercana con los investigadores mejorando las relaciones humanas entre investigador e investigados; promueve la concientización y la definición de los problemas y necesidades en la población involucrada, y que las acciones respondan a sus intereses; se logra identificar no sólo algunos aspectos de la realidad existente sino también la manera en que la población se percibe a sí misma y a sus relaciones con las estructuras sociales existentes; y, permite la utilización y combinación de una gran cantidad de procedimientos, técnicos e instrumentos.

Con base en estos principios metodológicos, entonces, lo que la presente investigación se propone es un estudio exploratorio sobre la mujer en su condición de madre, utilizando la conformación y discusión en grupo como técnica de investigación, que permita, no sólo analizar el cómo es vivida la condición de madre por el grupo de mujeres, sino también como una manera de involucrar a los miembros del grupo en la reflexión y concientización de los aspectos a los que responde esta condición.

Por lo tanto, a continuación, se detallan los aspectos relacionados con el grupo que se conformó, como unidad de estudio, y los lineamientos y procedimientos que se siguieron tanto en el trabajo grupal como en el registro y análisis de la información.

2. EL GRUPO

El grupo de mujeres con el que se trabajó estuvo constituido por madres de familia, pertenecientes a la comunidad educativa del Jardín de Niños (sin nombre) M-940-CVII; Escuela de Educación pública que se encuentra ubicada en la calle de Gabriela Mistral esquina con Valentina Tereskova, Unidad Habitacional Margarita Maza de Juárez, en la Delegación Iztapalapa.

Esta Unidad fue construida por el FOVISSSTE y los niños que asisten al Jardín - y por lo tanto las mujeres que conformaron el grupo-, pertenecen principalmente a las familias que habitan en esta Unidad Habitacional así como en las colonias aledañas a ella como son Ejidos de San Pedro, Guadalupe del Moral y Ejidos de Moral.

Los criterios que se siguieron para la conformación del grupo, o bien los requisitos que se debían cubrir para formar parte del grupo, fueron únicamente: a) ser madre de familia, b) pertenecer a la comunidad circundante al Jardín de Niños.

El grupo estuvo formado básicamente por siete mamás, ya que - tomando en cuenta que la asistencia no se mantuvo fija sino que a lo largo de las sesiones fluctuaba entre dos y seis miembros-, solo se consideró a las mamás que asistieron por lo menos a tres sesiones.

Si bien no se tienen datos precisos acerca de la edad, escolaridad y situación socioeconómica de las mamás, si se tienen datos aproximados obtenidos a través de las observaciones y de algunos comentarios que a lo largo de las sesiones las mamás iban haciendo y que arrojaban datos sobre sí mismas.

El grupo se caracterizó por estar conformado en su mayoría por mujeres jóvenes entre 26 y 31 años, a excepción de una que seguramente rebasaba los cuarenta años, por lo que se puede hablar de una media aproximada de 30 años.

Las mamás que asistieron además se caracterizaron por estar todas ellas dedicadas exclusivamente al hogar (es decir no desarrollaban alguna otra actividad como estudios o trabajo) y porque todas ellas estaban casadas, viviendo actualmente con su marido e hijos, no había madres separadas o divorciadas.

En el número de hijos hubo también algunas coincidencias: cuatro de las mamás (Isabel, Graciela, Lupe y Gloria) tienen tres hijos, aunque una de ellas (Gloria) actualmente esta embarazada. De las otras tres, dos (Lidia y Ana) tienen dos hijos y la otra (Isaura) tiene siete.

En cuanto a la escolaridad, como se mencionó no se tienen datos precisos, pero al parecer en su generalidad sólo cuentan con la primaria, una de ellas no alcanzó este nivel pero sabe leer y escribir y por último dos de las mamás (Lidia e Isabel) es muy probable que hayan alcanzado el nivel de la secundaria.

Por último cabe mencionar que en cuanto a la situación económica, se puede decir que pertenecen a la clase baja y a algunos estratos medios-bajos. Las diferencias entre las mamás en este sentido, fueron más bien perceptibles a través de su apariencia, del vestido, pero principalmente del lugar donde habitaban.

En términos generales las mamás que habitan en la Unidad (Isabel y Graciela) poseen un nivel económico más acomodado que las demás. En esta Unidad además de contar con todos los servicios de agua, luz, drenaje, pavimentación, generalmente habitan familias cuyos jefes de familia tienen un trabajo mas seguro, permanente y mejor remunerado.

De las otras mamás tres de ellas (Lidia, Ana y Lupe), habitan en la colonia Guadalupe del moral y aparentemente man tienen una situación económica un poco mejor que las otras dos (Gloria e Isaura) quienes habitan en la colonia Ejidos de San Pedro. Ambas colonias - Guadalupe del Moral y Ejidos de San Pedro - son muy parecidas no tienen calles pavimentadas y aun cuando cuentan con los demas servicios estos son algo deficientes.

En realidad había más coincidencias que diferencias entre los miembros del grupo, la única diferencia mas marcada era de Isaura con respecto a las demás, pues era ella quien mantenía una condición económica más precaria y coincidentemente la de mayor edad, con muchos más hijos y la de más bajo grado de escolaridad.

3. EL TRABAJO EN GRUPO

Durante las nueve sesiones que abarcó el proceso de discusión grupal, con el grupo de madres conformado, se trabajó con lo que podemos llamar el grupo operativo en sentido restringido, es decir partiendo del concepto y combinándolo con las técnicas de discusión de grupo.

En cuanto al carácter restringido del grupo operativo Armando Bauleo en su libro Ideología, grupo y familia, señala que se puede hablar de grupo operativo en sentido amplio (incluyendo concepto y técnica) y en sentido restringido (Sólo el concepto). Originalmente, nos dice, el término grupo operativo involucraba a la vez una definición sobre grupo y una técnica de manejo, en la actualidad sin embargo muchos han tomado solo la primera parte, es decir la definición y manejan los grupos con técnica psicoanalítica o con técnica de discusión.

El grupo operativo se define como un grupo centrado en

la tarea, que tiene por finalidad aprender a pensar en términos de la resolución de las dificultades creadas y manifestadas en el campo grupal y no en el de cada uno de sus integrantes. Dentro de su definición, como se puede apreciar, el concepto de tarea juega un papel fundamental. La tarea es considerada como el líder del grupo, el objetivo que el grupo se propone alcanzar, la finalidad y la que ha de guiar dirigir y orientar todas las acciones como son: La selección de la temática, la elección de los medios y procedimientos de funcionamiento, la repartición del trabajo, la toma de decisiones, etc.

Concretamente, para el trabajo desarrollado con el grupo de madres, lo que se retomó principalmente, de la teoría de grupos operativos, fue el concepto de tarea, en tanto que el manejo de las discusiones en grupo fue orientado de esta forma.

Para la coordinación y manejo de las discusiones, además nos apoyamos de algunos otros elementos teóricos y prácticos sobre grupos como fueron: además del concepto de tarea, lo referente a la selección de la temática; la importancia del encuadre y la primera sesión con el grupo; algunos elementos relacionados con las funciones del coordinador; y, el empleo de técnicas grupales para facilitar la tarea del grupo así como su integración.

Cabe puntualizar que por los propósitos del estudio, el

interés principal estriba en el análisis de la información desprendida del proceso grupal. Este hecho fue la directriz a partir de la cual se fueron retomando - en un sentido restringido- los elementos teórico-prácticos sobre grupos, y lo que determinó así mismo, que los aspectos relacionados con la dinámica del grupo en sí mismo - como son los fenómenos grupales que se presentan- sólo se tocaron de manera secundaria.

Ahora bien, los lineamientos que se siguieron para el trabajo grupal fueron los siguientes:

A) FORMACION.

Dentro de este apartado resulta de gran importancia hacer mención a ciertos antecedentes y sucesos que precedieron y que en cierta medida determinaron la formación y el trabajo del grupo.

Previo a la constitución del grupo, el ciclo escolar pasado (Mayo, 1985) se había formado un pequeño grupo de madres de familia con el que se desarrolló un trabajo grupal similar. Los aportes de esta experiencia para la conformación y trabajo con el grupo de madres en esta ocasión fueron variados: Por una parte, esta experiencia y los problemas de organización que ahí se detectaron, permitió afinar los lineamientos a seguir para trabajar y conformar el grupo de una manera más organizada. Así mismo, se identificaron algunos temas que se priorizaban y que posibilitó el trazar líneas generales en la temática a tratar. Por último, algo que

tiene que ver concretamente con la dinámica que adquirió el trabajo grupal para esta investigación, fue que tres de estas mamás que habían formado parte del grupo anterior, se integraron nuevamente en esta ocasión.

Ahora bien para hacer mención a las condiciones concretas en las que se formó el grupo, unidad de estudio de esta investigación, es necesario remitirnos a algunos sucesos que determinaron su conformación.

Se había pensado en iniciar la formación del grupo para la segunda semana de octubre (1985), con seis miembros como mínimo y doce máximo. Para ello se invitaría principalmente a las mamás de los niños del actual grupo a mi cargo en el Jardín de Niños - sin poner restricción para que otras que estuvieran interesadas se integraran a él-, incluyendo así mismo a dos o tres mamás del grupo anterior.

Las condiciones para su conformación, sin embargo, no fueron favorables por varios factores. A raíz del temblor del 29 de Septiembre, las labores en el Jardín de Niños estuvieron suspendidas hasta el 22 de Octubre. Durante este período el contacto con las mamás se perdió, así es que la junta convocatoria planeada para la segunda semana de Octubre se tuvo que posponer.

Para el 22 de Octubre, se reanudaron las clases, pero no en el plantel sino en el patio de una escuela primaria y sólo por una hora al día. A pesar de estas circunstancias se con

vocó inmediatamente a junta a las mamás y en ella se les invitó a participar en la integración de un grupo, explicándoles de manera breve que se trataba de reunirnos en varias ocasiones con el objeto de abrir un espacio al planteamiento y discusión de aquellos problemas que enfrentan las mujeres en su papel de madres de familia. En esta junta se acordó que la primera sesión se efectuaría el día viernes 25 de Octubre, sin embargo se obtuvo muy poca respuesta ya que sólo dos mamás asistieron.

En virtud de esta situación la convocatoria para la formación del grupo se hizo extensiva a todas las mamás del Jardín de Niños mediante carteles y en una junta a nivel general, más aún cuando varias mamás dijeron estar interesadas sólo dos se integraron al grupo.

Así fue que, aún cuando a lo largo de las sesiones de trabajo, el número de asistentes no se mantuvo sino que fue muy variable, (una dejó de ir, otra se integró), podemos decir que básicamente el grupo se conformó de siete miembros que fueron los más constantes.

El período de trabajo abarcó nueve sesiones, una por semana, con una duración aproximada de dos horas cada una. Las reuniones se realizaron en un salón de clases del Jardín de Niños los días viernes, a excepción de la última la cual tuvo lugar el miércoles 18 de Diciembre que coincidía con el último día de clases.

B) ENCUADRE. TAREA Y TEMATICA

La tarea propuesta como el objetivo general en el que se centraría el trabajo grupal fue: Reflexionar y discutir en grupo sobre su situación en virtud del papel que juegan como madres; indagando a qué factores responde esa situación; y qué acciones pueden redituarse algo en la resolución de los problemas a los que se enfrentan."

En función de la tarea y tomando en cuenta que las mujeres que conformaban el grupo tenían en común el ser madres, involucrando con ello las funciones de esposa y ama de casa; y por otra parte la experiencia con el grupo anterior. Se trazaron las siguientes líneas generales en la temática a tratar.

- Generalidades sobre la situación de la mujer en nuestra sociedad.
- El trabajo doméstico.
- Socialización y cuidado de los hijos.
- Sexualidad y relación pareja.

Las primeras sesiones y el encuadre que en ellas se delimita tienen gran importancia para el desarrollo ulterior del trabajo grupal, porque en ella se esclarece la tarea del grupo, se establecen las normas que regirán el trabajo, se delimitan las responsabilidades y se señalan los contenidos programáticos y la manera de abordarlos. Dada esta importancia, en las dos primeras sesiones, se delimitó el encuadre utilizando para ello la propuesta de programa para el trabajo grupal que a continuación se presenta.

Propuesta de Programa para el Trabajo grupal.

a) Presentación.

Los problemas a los que se enfrenta una madre cotidianamente en relación con los hijos, con el esposo y con las labores domésticas, usualmente no le son ajenos a todas aquellas mujeres que cumplen con las funciones que abarca el ser madre de familia.

Es decir, el que muchas veces uno se sienta agobiada por las tareas del hogar, por las preocupaciones por los hijos o por los problemas con el marido, no es privativo de uno mismo, de la vecina o de una mujer en particular; sino que por lo general las compartimos o nos identificamos con muchas otras mujeres que se encuentran en la misma situación. Sin embargo raras veces nos preguntamos sobre los aspectos - fuera de los estrictamente personales- de tipo social, económico, político o psicológico que condicionan las diversas situaciones de nuestra vida cotidiana.

Es por ello que el formar un grupo de madres responde a la idea de abrir un espacio en donde se pueda hablar sobre aquellos aspectos relacionados con las funciones que desempeñan y con los problemas que presentan las mujeres en su condición de madres.

El discutir en grupo sobre estos aspectos se presenta como una alternativa no sólo para que entre todas las participantes se esclarezcan los factores que repercuten en la situación de las madres, sino también para que se puedan dilucidar las necesidades del grupo y lo que se puede hacer para contra-

rrestarlas.

b) Objetivos.

Objetivo General o tarea general del grupo:

Reflexionar y discutir en grupo sobre la situación de la mujer en su condición de madre; indagando a qué factores responde esa situación. Y qué acciones pueden redituar algo en la resolución de los problemas a los que se enfrentan.

Objetivos específicos:

- Promover la participación de las madres en la formación e integración del grupo.
- Promover la reflexión y discusión en relación a las actividades que como madres desempeñan.
- Delimitar los problemas de mayor interés para el grupo y darles prioridad.
- Encauzar el trabajo grupal hacia la realización de acciones que respondan a los intereses del grupo.
- Evaluar en grupo el trabajo realizado para orientar posibles programas futuros.

c) Sugerencias generales de actividades.

Durante las sesiones de trabajo, la actividad central será la de discutir sobre los temas que se propongan. Tanto los temas como la manera mas específica de abordarlos se irá delimitando por el mismo grupo. Algunas sugerencias de actividades son:

- Recolectar información sobre los temas a tratar.

- Seleccionar algunos artículos pequeños para leerlos y discutirlos en grupo.
- Conseguir otro tipo de materiales de interés, documentales o audiovisuales.
- Realizar algunos ejercicios o juegos para conocernos mejor, integrar al grupo o discutir a partir de ellos.
- Tomar notas sobre lo que se discute en el grupo, sobre las propuestas y elaborar un breve resumen.
- En cada sesión evaluar el trabajo realizado y establecer la tarea específica para la siguiente reunión.

d) Temario.

Los temas a tratar se podrán desglosar a partir de los siguientes puntos generales que se sugieren:

- Generalidades sobre la situación de la mujer en nuestra sociedad.
- El trabajo doméstico.
- Educación y cuidado de los hijos.
- Sexualidad y relación pareja.

C) EXPERIENCIA DE TRABAJO EN GRUPO.

El trabajo en grupo se llevó a cabo en un período aproximado de dos meses, abarcando nueve sesiones, una por semana los días viernes, a excepción de la última que se realizó un miércoles por coincidir con el último día de clases antes de las vacaciones de Diciembre, y con una duración aproximada de dos horas por sesión.

El lugar de reunión siempre fue el Jardín de Niños, en donde ocupábamos un salón de clases, bastante amplio pero con mobiliario propio para niños de cuatro a seis años por lo que resultaba un poco incómodo.

Como se mencionó las condiciones para la formación del grupo no fueron del todo favorables, lo cual determinó la existencia de muchas dificultades no sólo en su formación sino propiamente en la integración de los miembros en sí, en virtud de que no fue sino hasta la tercera sesión cuando en realidad asistieron la mayoría de las mamás que se consideraron como miembros del grupo.

Esta situación aunada a que no se mantuvo una asistencia fija a lo largo de las sesiones hizo un tanto difícil no sólo la integración del grupo sino también el proceso de discusión.

A pesar de estas circunstancias un tanto desfavorables, no se interrumpió ni se retrocedió en el trabajo, sino que se llevó a cabo en forma continua, retomando siempre lo que se veía

en cada sesión para las siguientes.

La tarea u objetivo general propuesto, que a su vez como se podrá ver coincide con uno de los objetivos generales de la investigación propiamente dicha, es decir con el de: Que el grupo de mujeres analice y reflexione en torno a su condición de madre, a partir de la discusión colectiva". Representó la finalidad hacia la cual se dirigieron todos los esfuerzos y actividades durante el proceso grupal.

Es decir, el trabajo de grupo se planteó de manera que éste constituyera para los miembros del grupo, una unidad en sí mismo y no solamente una parte de una investigación que les fuera ajena.

En realidad, no se puede hablar de un logro definitivo en la tarea propuesta, ya que en base a la teoría de grupos operativos, el logro de ésta lleva implicado, la constitución e integración del grupo en sí mismo y el que los miembros y no sólo el coordinador, asuman la responsabilidad en la consecución de la tarea.

Tomando en cuenta factores como la resistencias de los miembros del grupo a asumir la tarea, en virtud de que representaba enfrentarse a algo desconocido y romper con el tradicional papel pasivo de receptor asumiendo un papel activo en la discusión; así como el tiempo tan corto con el que contábamos no ya para el logro de la tarea sino simplemente para lograr la integración grupal; en términos generales podemos

decir que a pesar de estos factores, los resultados obtenidos en el trabajo grupal fueron muy positivos.

La tarea o propuesta específica de cada sesión siempre fue abordada, aún cuando la asistencia fuera baja, procurando así mismo llegar a conclusiones en cada una de las sesiones.

Con este objeto, se llevó un cuaderno de notas en donde sesión con sesión, las mamás - de manera muy sencilla-, registraban los siguientes datos: Fecha, No. de la sesión, No. de miembros, quienes asistieron, breve resumen sobre lo realizado, conclusiones a las que se llegaron, así como, las propuestas de trabajo y tema para las siguientes sesiones.

Los temas que se abordaron a lo largo de las sesiones fueron las siguientes:

- 1a. sesión. Introducción. Establecer el encuadre mediante la propuesta de programa.
- 2a. sesión. La mujer madre, generalidades.
- 3a. sesión. La mujer en general. Papel que juega en la sociedad y en la familia en particular.
- 4a. sesión. Cuidado y educación de los hijos.
- 5a. sesión. Cuidado y educación de los hijos.
- 6a. sesión. Cuidado y educación de los hijos.
- 7a. sesión. Sexualidad y relación pareja.
- 8a. sesión. Sexualidad y relación pareja.

En la 9a. y última sesión, no se tocó algún tema en particular sino que se llevó a cabo la evaluación general y un convivio de despedida.

Debido a las dificultades que representaba para las mamás del grupo el discutir sobre los temas, a lo largo de las sesiones se utilizaron diversos materiales y técnicas para propiciar la discusión y la consecución de la tarea, tales como artículos de revista ("Quiero una esposa" de Judy Syfers) artículos de libros (La mujer madre, Planos educativos de la madre) otros materiales documentales(Textos de Apoyo "Conocién dote a ti mismo, editado por la CONAPO) y técnicas como la discusión en grupos pequeños, ejercicio de concordar y discordar, ejercicio "A rolar los roles" y el ejercicio de las Dos Islas.

Asi mismo se utilizaron algunas técnicas que facilitarían el trabajo y la organización grupal al propiciar un mayor conocimiento e integración entre los participantes y el desarrollo de actividades y habilidades de colaboración y participación en grupo, como fueron: técnicas de rompimiento de hielo, ejercicio Collage y Rompecabezas.

Por último considero pertinente reportar, la evaluación final realizada por los miembros del grupo ya que así fue también como concluyó el trabajo grupal.

Esta evaluación fue realizada por equipo, formándose dos equipos de tres personas cada una, y debía de responder a los siguientes puntos: Me gustó o interesó, Critico, hubiera deseado, propongo, Crees que se logró la tarea u objetivo, si no, porqué.

En el primer punto Me gustó o interesó, las mamás reportaron lo siguiente: "Si me gustó porque aprendimos muchas

cosas, pudimos darnos cuenta cual es nuestro papel en nuestra casa"; " Nos interesó porque tuvimos tiempo para desenvolvernos, lo que más nos gustó fueron los juegos"; Cada una de nosotras hemos aprendido algo de nuestras compañeras y eso nos ha ayudado a madurar un poco más.

En el segundo Criticó, señalaron lo siguiente: "Criticamos a las personas que llegaban tarde o faltaban, porque no había críticas para poder ampliar el tema que estábamos viendo", " Nuestra falta de valentía para afrontar nuestros problemas", " Que no siempre llevamos a cabo nuestros planes y no siempre llegamos a la meta deseada"

En el punto Hubiera deseado las mamás reportaron: "Aprender y que hubieran continuado las pláticas", "Que el grupo hubiera sido más grande (o sea más personas)"; " Profundizar más en los temas, más asistencia y usar más material y conocernos un poco más";

En el cuarto punto Propongo se señaló: " Que sean más responsables las personas", "Que continuemos como hasta ahora con usted", " Hacer más propaganda para hacer un grupo mejor y más grande y sacar nuevas ideas"; " Abordar más sobre los problemas conyugales y el tema de educación sexual en los niños."

Por último en el punto referido al logro de la tarea se reportó lo siguiente: "Opinamos que sí porque se vieron todos los temas que estaban programados, pero nos faltaron detalles y ampliarlos más, puesto que son temas de mucho interés

para nosotras y que son indispensables en nuestro hogar, con nuestro hijos, esposo y con los que nos rodean." " Sí, porque el hecho de que algunas de nosotras nos intereseamos por asistir, quiere decir que nos queremos superar y tratamos de ser mejores como personas, madres pero sobre todo como Mujeres."

4. REGISTRO Y ANALISIS DE LA INFORMACION.

Para el registro de datos y de la información vertida en las discusiones de grupo durante las sesiones, se utilizaron los siguientes instrumentos: diario de campo, reportes por cada sesión y un registro de datos básicos sobre cada miembro.

La función del diario de campo fue recabar toda la información desprendida del trabajo en grupo. Tomando en cuenta lo que se decía, quienes hablaban así como anotaciones de tipo aclaratorio, apreciaciones o juicios de valor, por parte del investigador, señalando en cada caso de lo que se trataba, para de esta manera mostrar la secuencia de los sucesos.

Debido a las dificultades que representaba el escribir la información en el momento de la discusión y con el fin de que el diario de campo se apegara lo mas posible a la realidad, nos auxiliamos con una grabadora. De esta manera, el diario de campo estuvo constituido por las grabaciones de cada sesión,

junto con las anotaciones realizadas durante la reunión o al final de ella sobre actitudes observadas, apreciaciones, aclaraciones y gráficas que servían para precisar la información.

A partir del diario de campo y con el fin de organizar los datos relacionados con los temas que se iban tratando, así como con las características que observaba el grupo y el trabajo grupal, se elaboró un reporte por sesión en base al esquema que se presenta a continuación:

Esquema de Reportes:

Fecha:

Sesión No.:

Duración:

I. Descripción.

1. Descripción del espacio físico.

1.1 Dónde se llevó a cabo la sesión.

1.2 Cómo es el lugar (Que suscita el lugar)

2. Constitución del grupo.

2.1 Cuántos son.

2.2 Quiénes asistieron.

2.3 Quiénes son los miembros (Cultural y socioeconómicamente)

2.4 Cómo se distribuyeron físicamente en el lugar de la sesión.

II. Técnicas grupales o materiales utilizados.

1. Qué material o técnica grupal se utilizó

2. Cuáles fueron los fines que se perseguían con su empleo.
3. Qué comentarios se generaron con esta actividad o si no los hubo.
4. Cómo fue la participación de los miembros en la realización de esa actividad.

III. Análisis sobre la temática.

1. Cuál fue el tema central de la sesión.
2. Temas o tópicos que se tocaron en torno al tema central.
3. Se tocaron otros temas de manera colateral o que asociaban con el tema central. Cuáles.
4. Existieron desviaciones del tema central de discusión:
 - 4.1) Tocando algún tema central que no fuera el de esta sesión. Cuáles.
 - 4.2) Tocando algún otro tema diferente a los temas centrales Cuáles.

IV. Momentos del proceso grupal.

1. La comunicación grupal.
 - 1.1 Cómo se genera la discusión.
 - 1.2 Qué se comunica.
 - 1.3 Cómo es la participación de cada miembro en la discusión.
 - 1.4 Qué emociones se juegan o no las hay, y cómo se manifiestan.
2. Distribución de roles.
3. Momentos y fenómenos en el grupo.

V. Conclusiones.

1. Apreciación global de la reunión
2. Resumen y conclusiones elaboradas por las mamás.

3. Perspectivas de trabajo.
4. Propuestas de trabajo y temas para las siguientes reuniones.

Por último y con el fin de no perder información que pudiera ser significativa en el análisis, se realizó un registro de datos sobre cada miembro. Cabe mencionar que la obtención de estos datos no se llevó a cabo mediante preguntas o cuestionario sino a través de la información que cada quien aportaba sobre sí misma y de las observaciones realizadas durante el trabajo grupal. Por lo que no en todos los casos se obtuvieron datos precisos o no se obtuvo dato alguno.

La guía a partir de la cual se fueron registrando estos datos contenía los siguientes puntos:

I. Datos personales.

Edad, estado civil, escolaridad y lugar donde habitan.

II. Descripción del sujeto.

Situación socioeconómica, apariencia, vestido, salud, arreglo personal en general.

III. Familia.

Relación que guarda con los miembros de su familia, número de personas que componen su familia, clima afectivo que prevalece, lugar que ocupa en la estructura de poder de la familia.

IV. Vida cotidiana.

Actividades cotidianas; tiempo que dedica a sus actividades domésticas; como es la participación de los miembros de su familia en relación a las labores domésticas; qué otro tipo de actividades realiza (estudios, trabajo, recreación, etc.) y

tiempo que les dedica.

Así tenemos que una vez realizadas las sesiones y habiendo recabado en el diario de campo la información desprendida de las discusiones en grupo, se elaboraron los reportes con el fin de identificar los puntos que se iban tocando. Estos puntos se organizaron, distinguiendo por sesión: el tema central o eje; los tópicos que se tocaron en torno a ese tema eje; los temas que se tocaron de manera colateral o asociada al tema central de la sesión; y las desviaciones del tema central, tocando algún otro tema eje o un tema diferente a los temas eje.

Es evidente que se consideraron temas eje, a las líneas generales que se propusieron en la temática a tratar con el grupo es decir al: Generalidades sobre la situación de la mujer en nuestra sociedad; Educación y cuidado de los hijos; Sexualidad y Relación pareja; y Trabajo doméstico.

Para responder a nuestro objetivo general de conocer y analizar la condición de madre en el grupo de mujeres; era necesario no sólo visualizar los puntos que se tocaran en cada sesión, sino también poder conjugarlos con los puntos que se trataban sobre un mismo rubro o tema eje en las diferentes sesiones. Por lo que una vez elaborados los reportes los datos registrados en el inciso III de los mismos (en donde se encontraban concentrados y organizados los puntos arriba mencionados), se organizaron y sistematizaron de la siguiente

manera:

Establecimos como rubros generales para la clasificación y vaciado de los datos a los temas eje. En base a estos rubros generales se fue vaciando la información registrada en los reportes, generando categorías para cada uno de los rubros de acuerdo a la información que iba proporcionando cada reporte, es decir en la medida en que iban apareciendo los datos.

Así, por ejemplo, para el rubro general de Educación y cuidado de los hijos, primero se revisaron los reportes de las sesiones cuyo eje central había sido este tema, abriendo categorías de acuerdo a los puntos que se habían tocado en torno a este tema eje. Posteriormente se vació también toda la información, que sobre este rubro, aparecía en las otras sesiones cuyo tema central había sido otro. El mismo procedimiento se siguió para cada rubro general.

En el cuadro de vaciado (pag: 1) asimismo, se fue marcando en que sesión o sesiones aparecían las categorías de cada rubro general.

Esta manera de organizar y sistematizar la información nos permitió analizarla sin perder de vista a cada sesión como una unidad. Es decir, el conjugar todas las categorías sobre un mismo rubro general, hizo posible ver la influencia que cada categoría tiene en la problemática a tratar; y al no perderse el contexto o la sesión en las que se fueron generando fue también posible encontrar las relaciones entre las categorías.

El reporte de la información y resultados obtenidos se pre senta de manera descriptiva en el siguiente capítulo. Donde se señalan las relaciones encontradas y los puntos de mayor significado, para dar cuenta de la condición de madre en las mujeres que conformaron el grupo.

III. LA CONDICION DE MADRE EN EL GRUPO DE MADRES DE FAMILIA

A continuación se presenta el análisis de resultados, que consiste básicamente en un análisis de contenido de las discusiones que se dieron en las reuniones de grupo.

En principio este análisis se realiza en función de los temas eje, cuya separación en cuatro instancias se hizo con fines metodológicos y de estudio, sin embargo se retoman elementos de los diversos rubros generales cuando el análisis y la explicitación de las relaciones entre las categorías así lo requiere.

Esto es, si bien hay categorías que corresponden aparentemente a un sólo rubro, la forma más acertada de realizar este análisis es interrelacionando entre sí las categorías de cada uno de los rubros generales. Ya que en congruencia con la experiencia recogida a través del trabajo en grupo y el planteamiento teórico utilizado, en la realidad estudiada las categorías no se dan de manera aislada sino que constituyen un complejo de elementos que interactuando entre sí, proporcionan una explicación más integral de la condición de madre y de la manera en que ésta es vivida por la población de estudio.

Así mismo, cabe señalar que a lo largo del análisis se incluyen también algunas de las frases que las madres expresaron durante las discusiones para enfatizar algunos de los as-

pectos. Se consideró pertinente incluir estas frases o palabras -presentadas entre comillas-, pues tomando en cuenta que se trata prácticamente de una descripción o bien de un análisis de contenido, éstas de alguna manera constituyen los resultados en sí.

Por último, al final de este capítulo se presenta también el cuadro donde se concentraron, por sesión, las categorías de cada rubro general.

1. GENERALIDADES SOBRE LA SITUACION DE LA MUJER.

Cuando se abordó este tema en el grupo, resaltó el hecho de que en general las mujeres se perciben en una situación de desventaja en relación con el hombre. Ya sea por el hecho de que los hombres salen a trabajar y en general mantener un mayor contacto con el mundo exterior, se sitúan ante sus ojos como seres con mayores privilegios y libertades.

Esta situación de desventaja se ve todavía más acentuada por la "actitud machista" que según las madres, los esposos llegan a asumir con ellas:

" El hombre manda porque es el más fuerte "

La vivencia de desigualdad, de que los hombres son más fuertes, está dada porque ellas los ven "más seguros, que tienen la razón ", porque " se sigue la idea de que el hombre es el que manda, el que da órdenes nada más " y porque su papel en la familia se reduce básicamente a proporcio-

070627

nar el dinero para el sustento familiar.

" Ellos cumpliendo con el gasto creen que ya cumplieron con todo."

La diferencia de roles que se traduce en una división sexual de trabajo, en limitadas oportunidades de desarrollo y nula preparación para desempeñar otro tipo de actividad, es considerada por las mujeres como resultado de la educación recibida y en términos generales por factores culturales y sociales, pues como ellas mismas expresaron, los roles tradicionalmente han sido diferentes dependiendo del sexo.

" Se empieza por la educación que nos han dado muy arraigada, así como que el papel que tiene la mujer es muy diferente al del hombre. El hombre goza de todos los privilegios y la mujer pues solamente de sus obligaciones."

" Yo más bien digo, que el hombre constantemente nos está presionando, tú eres inferior, tú eres inferior, llega un momento en que nos acomplejamos y ya nos sentimos inferiores aunque no lo seamos."

Es entonces que primero por la educación recibida y posteriormente por su vida conyugal, las mujeres se ven constantemente limitadas, esta misma sensación de inferioridad va formando "la mentalidad femenina" de asumir las prohibiciones " de que no debemos hacer ciertas cosas".

También resaltó el hecho de que a pesar de ser ésta, una vivencia compartida por muchas mujeres de su comunidad, no sea posible hablarlo entre ellas, pues como expresan "las mujeres se convierten en los peores jueces de las mujeres".

Dentro de este mismo rubro, fue de gran importancia y de hecho surgió repetidamente a lo largo de varias discusiones el carecer de tiempo libre.

El no disponer de tiempo para si mismas se encuentra muy relacionado con otros temas eje, como son la educación de los hijos y la realización del trabajo doméstico. Ellas como únicas responsables de ambas cosas no tienen las mismas posibilidades que el hombre de librarse de estas funciones que les absorben la mayor parte del tiempo. Explicando incluso a través de este hecho el ausentismo o la impuntualidad en las reuniones, o bien justificando de esta forma el que otras madres no participaran.

" porque todas estamos ocupadas no, y luego dirán no pues ellas no tienen nada que hacer, pero pues no, nos debemos de dar una escapadita para nosotras también."

Esta idea, además, resulta especialmente ilustrativa de cómo estas mujeres son tomadas en cuenta en función de los demás, pues si no están realizando algún tipo de trabajo doméstico, o alguna otra actividad relacionada directamente con los hijos o el marido, se piensa que no tienen nada que ha-

cer, tal parece que no es posible pensar en la posibilidad de que a ellas se les ocurra o necesiten hacer algo para sí mismas.

Algunos otros aspectos sobre este mismo rubro, se integrarán de forma explicativa en el análisis de los otros temas eje.

2. EDUCACION Y CUIDADO DE LOS HIJOS

Este es uno de los temas que resultó de mayor relevancia para las madres, en la medida que sienten recaer sobre ellas todo el peso de la responsabilidad en la educación y cuidado de los hijos. No cuentan con el apoyo de los maridos para compartir ningún tipo de asunto relacionado con ellos.

" El papá no les dice nada, uno es la que los regaña, nosotras lidiamos con ellos, los papás no para nada"

" dice, bueno es tu problema, o sea dicen, yo no tengo que ver nada con eso y ahí tú te las arreglas; y además tú me dices de los niños, pues yo ni los veo, ni estoy aquí me dice, tú eres la que sabes como son y como los debes educar. "

Dentro de este tópico general, la preocupación por la formación escolar reviste gran importancia, pues es a través de ella que las madres consideran que los niños adquirirán los elementos necesarios para enfrentarse a la vida.

" pues como les digo a mis hijos, yo burra y ustedes burros, a donde vamos a ir a dar, pues como que no."

" no hijos les digo, si nosotros no sabemos, siquiera ustedes aprovechen."

En este sentido es por tanto fácil entender que para las madres sea importante la formación escolar de los hijos, sin embargo se percibe a través de los diversos diálogos de estas madres, que esta preocupación tiene de fondo también el hecho que ellas viven como causa importante de sus limitaciones la falta de preparación. Y esto evidentemente como resultado de las escasas oportunidades que tuvieron.

" Las mujeres no están preparadas, si nos dejaran llegaríamos a algo."

A través de esta expresión se logra ver, que las mujeres efectivamente se sienten en una posición inferior, sin embargo lo que es importante resaltar es que ellas no lo atribuyen a la naturaleza o a una característica de la mujer en sí, sino a causas o factores externas que les han impedido prepararse.

Esta desvalorización de sí mismas y sentir que son incapaces de proporcionarles a sus hijos elementos valiosos para enfrentarse a la vida -señalando que "no se esta preparada para ser madre"-, repercute en el hecho de centralizar en la formación escolar, la educación de los hijos, dejando claro que ésta no es visualizada como el complejo de hábitos,

actitudes, conocimientos, habilidades y destrezas, que se dan en la interacción con la familia y en general con la comunidad que los rodea; sino como la adquisición únicamente de información y conocimientos elementales que los posibilite para integrarse a algún tipo de trabajo.

Para las madres la razón de ser de sus hijos es que vayan a la escuela y que aprendan lo necesario para poder trabajar y posteriormente mantener una familia.

En este sentido es que su visión del mundo se reduce a un ámbito pequeño, donde el esquema está claro, los niños se van a la escuela, el marido se va a trabajar, y ellas se quedan como responsables de que todo esto funcione, de que pueda ser así.

" Los niños crecen y se van a la escuela, mientras uno se dedica al hogar"

Entonces, estas " madres desvalorizadas ", se vuelven un factor indispensable en la propia visión que los niños internalizan de la vida o del mundo, y es por tanto que esta madre aparentemente irrelevante se vuelve uno de los seres más influyentes en la formación de los niños.

Otro hecho que ejemplificaría esta situación es que cuando se habla de los hijos en abstracto y se preocupan por lo anteriormente mencionado, se refieren generalmente a los hijos varones. En cuanto a las expectativas con respecto a

las hijas la forma de pensar se perfiló un tanto diferente.

" El hombre puede estudiar y debe, ya que es quien va a mantener a su familia."

" Pues las niñas es bueno que se eduquen, total uno nunca sabe si tendrán que trabajar y tampoco que las agarren como a uno."

" si no se necesita trabajar, ir a la escuela no le hace daño a nadie."

Lo que aquí es necesario destacar, es que si bien las madres normalmente repiten los esquemas de educación, en el caso de las hijas se advierte la preocupación de agregar a su formación la instrucción escolar como un elemento que de alguna manera les permitirá superar las limitaciones que tradicionalmente implica el rol femenino. Se plantean que una preparación más amplia cambiaría significativamente en sus hijas su estatus en la familia en términos de un mayor respeto por parte del marido y como una forma de compensar el sentimiento de inferioridad. Lo que sí es claro es que no se plantean la preparación de sus hijas en aras de un desarrollo personal más amplio como podría ser el llevar a cabo algún tipo de estudio técnico o profesional.

Esto introduce un cambio en cuanto a la transmisión del esquema tradicional, sin embargo resulta un tanto contradictorio que si bien ellas se sienten incapaces de hacer aportacio

nes valiosas para la formación de los hijos, son perfectamente capaces de reproducir en la hija las responsabilidades que implica el trabajo doméstico, sobre todo cuando ellas lo viven como una carga.

" La mujer como va a ser mantenida, debe aprender a hacer labores del hogar. "

" Se le debe educar a las niñas para que sean amas de casa, porque eso es lo que siempre vamos a hacer. "

Aquí aparecen ciertos aspectos de importancia, pues por un lado, como ya se señaló anteriormente, estas mujeres sienten que con un poco de preparación su vida hubiera cambiado en algo, se lamentan de una serie de limitaciones propias, y sin embargo aún reproducen para las hijas una parte importante de la misma educación que ellas recibieron.

[En este sentido, las madres juegan un papel fundamental en la diferenciación de roles entre niños y niñas. Por una parte esto se puede entrever a partir de las prácticas de crianza, que comprenden desde permisos, castigos y recompensas, juegos y juguetes permitidos, etc., y que son diferentes dependiendo del sexo; y por la otra, tomando en cuenta que gran parte del aprendizaje de los niños se da por imitación, hay una serie de patrones que los niños adquieren incluso sin la participación consciente de los padres. Es entonces que la diferenciación de roles se da como un proceso



muy natural en la educación de los hijos.

" Desde niña se le inculca a cuidar a los hermanitos menores."

" Le empiezan a prohibir juegos de niños y cuida a su muñeca como su mamá la cuida a ella."

" Las niñas imitan a la mamá, juegan a la comidita, a hacer el quehacer, a cuidar a los hijos..."

" Los padres luego se oponen a que los niños hagan tareas del hogar, pero las niñas sí. "

En esta última frase se aprecia además, que si bien los padres no participan integralmente, si intervienen de alguna manera en la formación de los hijos, sobre todo a través de comportamientos en lo que les parece importante para la educación de los hijos varones.

Otros aspectos en el cuidado y educación de los hijos, que recaen exclusivamente en las madres, son la preocupación constante por ellos así como por los problemas económicos, que abarcan desde los materiales escolares, cuotas exigidas, hasta todos los gastos que representan la alimentación, el vestido y cualquier problema de salud que se presente. Como ellas mismas señalan.

" Lo económico si es de lo que más importa, pues para poder darle una educación, alimentarlo, vestirlo y todo."

" Estoy de acuerdo en que él es el que trae el gasto, pero la que tiene que hacer milagros para que alcance soy yo."

" Me dice ten el gasto, él no sabe si me alcanzó no... de ahí yo tengo que sacar para la luz, el agua, para el predio, él no sabe nada de eso, que le piden un cuaderno o alguna cosa al niño, tampoco, él cumple de darme lo que es y ya."

Otro punto que también llamó la atención en este rubro, es cómo para estas mujeres, para las cuales el ser madres representa " un aspecto importante de realización personal ", la maternidad conlleva sin embargo una serie de problemas, pues llega un momento en que a los hijos más que disfrutarlos los viven como un problema constante por la serie de exigencias que representan, no sólo en términos de proporcionarles los recursos materiales necesarios, sino también en términos de que es un trabajo de tiempo completo en el que invierten la mayor parte de su energía. Esto se convierte también en uno de los factores más relevantes que determinan la falta de tiempo para sí mismas.

Lo anterior llega a reflejarse en un sentimiento de ambivalencia hacia los hijos que se manifestó en varias discusiones.

" si son bonitos, pero muchas veces lo sacan a uno de quicio."

" Hay días que dan ganas de matarlos."

Este sentimiento de ambivalencia, también provoca en ellas sentimientos de culpa, y aunque se defienden de éstos manifestando que no son las únicas responsables, " que no son las únicas que intervienen en la formación de los hijos"; y que ésto también se debe a la "falta de preparación para ser madres", lo cierto es que si asumen o les es asignada la responsabilidad y no deja de constituir un conflicto personal.

Finalmente tenemos que sobre esta función, de socialización y cuidado de los hijos, lo que constituye para ellas una carga en la vida son aspectos que podrían tener solución, porque las madres no protestan ante el hecho de la maternidad en sí, sino que se revelan básicamente ante la falta de recursos para proporcionar a los hijos lo que consideran una formación adecuada.

Por tanto, parece posible que si estas madres compartieran ésta función con los maridos, contaran con los recursos materiales suficientes y la preparación necesaria, no solo, no la vivirían como una carga, sino que seguramente, la información y una interacción distinta con el medio que las rodea, les proporcionaría elementos para cuestionar y tener la posibilidad de modificar algunos aspectos en la educación de los hijos. Pues de acuerdo con lo que en el mismo grupo se llegó a manifestar, esto redundaría en mejores condiciones de vida para los hijos y para ellas en tanto mujeres.

3.2.3

3. SEXUALIDAD Y RELACION PAREJA.

Este tema eje representó algunas dificultades para su abordaje, y se hizo básicamente en un par de reuniones, a una de las cuales asistieron muy pocas mamás. Sin embargo, es notorio que sea el tema donde se generaron más categorías. Esto pudo deberse a que si bien las madres no se sentían con la confianza de discutir acerca de su propia sexualidad, la misma falta de información que se traducía en una incapacidad para expresar lo que opinaban y por lo tanto desarrollar una discusión, hacia que más que discutir realizaran comentarios cortos pero significativos.

Otro hecho importante fué que finalmente este tema se abordó a través de las experiencias de embarazo y parto, de su preocupación por los métodos anticonceptivos y por la educación sexual de los hijos. Lo cual habla de cómo las mujeres viven su sexualidad en función de algo, como sería básicamente el tener hijos, y no lo abordan como un tema importante en sí mismo y para ellas.

Esto es significativo porque a pesar de que hay actualmente una mayor difusión de temas relacionados y al parecer una discusión más abierta, que incluso llevaría a pensar que hablar del sexo como tabú resulta anacrónico, lo cierto es que el nivel de discusión que se ha dado - si bien ha tenido algún tipo de repercusión -, no ha trascendido a los núcleos

a los núcleos mayoritarios de población femenina como podría esperarse, pues en la realidad en este caso concreto las mujeres lo siguen viviendo como un tema vedado y tabuizado.

Es por tanto que en principio, al abordar este tema se hicieron abundantes comentarios con respecto al embarazo y parto, que se referían más que nada a la narración de sus propias experiencias.

Estos acontecimientos que en general representan una parte fundamental de su vida, fueron recordados en la mayoría de los casos como episodios agradables. Tal parecía que sobre éste tópico hubieran podido hablar horas y horas, lo que es indicativo de que por un lado no sólo representa un hecho fundamental en su existencia, sino que parece no estar asociado directamente con la sexualidad y por tanto no representar un tema vedado. En esta fase, incluso la maternidad es vivida como una experiencia muy gratificante.

" Es una experiencia bonita la de estar embarazada."

" Es bonito revivir lo que sentimos cuando tuvimos a nuestros niños."

En relación con los métodos anticonceptivos, se expresaron a favor de su uso y lo consideran un avance. De hecho en su mayoría tienen practicada la salpingoclasia o utilizan algún otro método. Tomando en cuenta que el tener hijos se presenta como la función social de la mujer, en algunos casos se vieron criticadas por haberse operado, -" si porque luego



dicen que uno ya no sirve para nada" -, sin embargo defendieron firmemente el derecho de la mujer a decidir el no tener mas hijos independientemente de contar o no como el apoyo de los maridos.

" Esta la debe de tomar la mujer, sobre todo cuando los hombres se oponen."

" La decisión cuando no se puede hacer entre la la pareja, la debe de tomar la mujer."

Una de ellas, la que tiene más hijos, admitió haberse operado sin el consentimiento del marido y agregó que ella no hubiera tenido tantos hijos, si hubiera sabido como evitarlo.

" Yo si fuera en este tiempo, yo no hubiera tenido todos esos hijos, pero pues la pura verdad yo no pensaba en nada, yo me casé nunca pense que si yo iba a tener tanto hijo, pero si hubiera sido en este tiempo me quedó con dos o tres."

Curiosamente también estuvieron de acuerdo con la legalización del aborto, pero básicamente para aquellas mujeres que ya contaban con muchos hijos y no en el caso de que fuera el primer embarazo.

" Si estaría bien que legalizaran el aborto para cuando ya se tienen muchos hijos."

Esto resulta curioso, porque México en diversos aspectos

es un país con tradiciones y costumbres arraigadas, si bien el tema del aborto ha sido causa de importantes controversias, el que estas madres reivindicuen este derecho como una opción viable o como un alternativa cuando ya se han tenido muchos hijos, deja clara la carga tan importante que representa el tener un hijo no deseado, para llegar incluso a pensar en el aborto como una manera de evitarlo.

Es decir, se hace notable, cómo en este grupo donde no se podría esperar una opinión flexible en relación con un tema tan estigmatizado, se llega a reivindicar el aborto como una opción de la mujer. Lo cual implicaría pasar por encima de todo el estereotipo de la madre que se tiene profundamente arraigado y romper con valores que han sido internalizados desde niñas. Esto entonces aparece como un ejemplo claro de cómo una realidad concreta -por las exigencias y necesidades que plantea- llevaría incluso a rebasar un esquema tradicional de vida.

Se consideró también importante el uso de anticonceptivos, porque si bien a un nivel general o conceptual, estas mujeres admiten que las relaciones sexuales no deben llevarse a cabo con el único fin de procrear, - " no son sólo para tener hijos, también para satisfacer nuestro organismo, no"- en su caso concreto, sin embargo resulta relevante porque se percibió un cierto rechazo a las relaciones sexuales, -al vivirlas básicamente como una obligación que implica el matrimonio-, por lo que si hay que cumplir con ello, por lo



menos que se vean libres de la posibilidad de embarazarse.

En cuanto a su propia sexualidad lo que quedó claro, es que en su mayoría llegaron al matrimonio sin ninguna experiencia previa y con una información muy escasa o distorsionada. ♀

" Le llegan a decir a uno sobre la menstruación o del embarazo, pero se brincan el paso muy importante que es el de la primera relación."

" Yo era muy ignorante, a mi me dijeron que con la menstruación iba a tener un hijo."

" Tanto en los hombres como en la mujer hay una falta de información con respecto al sexo y sexualidad, ni los nombres de sus partes saben."

En este sentido, los maridos por sus propias carencias, tampoco fueron capaces de brindar algún tipo de solución, pues además de acuerdo a lo reportado por las mamás, la comunicación con ellos en este aspecto, es prácticamente inexistente.

Toda esta falta de información, aunada a la represión sexual más acentuada en las mujeres, se traduce en el hecho de vivir las relaciones sexuales como objetos; con el fin de cumplirle al marido; donde difícilmente toman la iniciativa y su participación es mas bien pasiva; generando en suma una importante actitud de rechazo al contacto sexual.

" Nos toman como un objeto no, como un objeto perso-

nal de ellos."

" Yo me espero a que él se duerma para irme a acostar."

" Con respecto a la relación, el hombre siempre por lo general nada más es cuando el hombre desea tener relación y cuando no se le ha de respetar, cuando el la desea hay que tenerla."

" En el aspecto sexual la mujer tiene que satisfacer al esposo." " Si porque dicen que pues para eso se casaron."

La represión sexual que las hace sentir, serias desventajas en relación con el marido, se advirtió en varias ocasiones al abordar el punto de las relaciones pre y extramatrimoniales.

Como punto de central se dió el hecho de revelarse ante la situación de que en la sociedad los hombres tengan la libertad de tener relaciones fuera del matrimonio. Pues independientemente de que ellas sean incapaces de tenerlas -aún cuando les fuera dada la oportunidad-, les parece una situación marcadamente desigual el que a los hombres no se les cuestione mientras que en ellas ni siquiera se considere como una posibilidad.

" Nosotras empezamos tarde, cuando el esposo es el primero y el único y ahí empieza todo de que como vas a tener relacion con otro. Aunque se tenga la mentalidad

Virg.

muy despierta, según tu seas muy liberal, por dentro no lo aceptamos todavía, ni nosotras ni nuestras amistades."

" El que la mujer pueda estar con otros hombres, no entra en nuestra sociedad, no porque sea malo o bueno, no cabe , no se le ha dado lugar."

Así mismo, resultó claro que mientras en los hombres las relaciones prematrimoniales y la infidelidad gozan de aceptación social, para la mujer esto constituye un estigma de graves consecuencias.

" En el hombre siempre se ha aceptado que tenga relaciones y a cualquier edad y con quien quiera."

" La mujer tiene problemas después, se dice que es una mujer fácil y para el hombre no hay problemas, ni siquiera se llegan a enterar y si se llegan a enterar, la culpa es de la mujer por aceptar. Al hombre hasta se le festeja, se dice hay que bien ya se está haciendo hombre."

Cabe señalar que aunque las relaciones pre y extramatrimoniales, pueden ser dos instancias susceptibles de un análisis por separado, aquí se presentó de forma conjunta, pues es de esta manera como fue abordado en la discusión grupal.]

Dentro de este mismo rubro, el tema de la sexualidad estuvo continuamente relacionado con la preocupación por la

educación sexual de los hijos, que lleva a considerar que es una preocupación natural por los hijos en sí, pero que tiene de fondo la intención de quererles proporcionar a ellos la información que no pudieron tener. Resultó muy notorio, que una vez más ellas se sienten incapaces de brindar ayuda en este sentido y por tanto les parece que es un aspecto que debe estar contemplado en los programas educativos.

" Luego le preguntan a uno los niños y no sabemos ni que decirles, no se sabe que decirles, se decirles la verdad, en las escuelas ya reciben orientaciones y nosotras no, ya tienen mas abertura para explicarles estos temas."

Es entonces que la incapacidad para hablar sobre temas sexuales, no ya a nivel del grupo, sino a nivel familiar, - en donde difícilmente se llega a entablar un diálogo con el esposo o con los hijos-, responde evidentemente a la carencia de información, pero más importante aún es la socialización que se recibe y transmite precisamente al interior de la familia, pues es a través de ella que el sexo se sigue reproduciendo como un tema tabú.

4. TRABAJO DOMESTICO

Es importante señalar que el tema del trabajo doméstico no fue tratado en una sesión en particular, pero estuvo presente a lo largo de las reuniones, en las que fue notorio observar cómo a través de discusiones acerca de otros temas los comentarios recaían frecuentemente en aspectos relacionados a las tareas domésticas.

Antes de abordar en concreto lo que representa el trabajo doméstico para el grupo de madres es pertinente hacer algunas consideraciones generales sobre las características que este tipo de trabajo adquiere en estratos sociales como al que pertenecen estas mujeres.

Si bien se pudo saber que todas cuentan con servicios de agua y luz, no todas cuentan con calles pavimentadas ni accesos fáciles a sus domicilios. Así mismo ninguna de ellas cuenta con alguna empleada doméstica ni con toda la infraestructura necesaria para facilitarles estas tareas. Es así que ellas solas deben realizar todas las tareas relacionadas con el hogar que van desde la limpieza y arreglo de la casa, el lavado y planchado de la ropa, la preparación de la comida, la compra de comestibles, el pago de servicios, llevar y traer a los hijos a la escuela, hasta solucionar cualquier imprevisto que surja a lo largo del día.

Este trabajo rutinario y sin descanso, con todas las

actividades que implica son responsabilidad única de la mujer y se ve agudizada por la presencia de los hijos, pues no sólo aumenta en términos del esfuerzo físico que debe realizar, sino también implica una preocupación constante en el sentido de hacer rendir el gasto para reproducir una familia. Así las tareas domésticas que ocupan la mayor parte o bien todo el día y durante todos los días ni siquiera se ven interrumpidas por enfermedad o vacaciones.

" Nunca tenemos un día de descanso, que le digo un día, un minuto libre."

" En las vacaciones nosotras seguimos trabajando, no tenemos vacaciones."

" Cuando salimos a algún lado, ... no pues yo a cuidar a los niños mientras él toma el sol."

" Se enferma uno y uno está trabajando,... yo de mi parte si me enfermo me tengo que parar a hacer la comida, jalar la basura, hacer las camas..., lavar los trastes. Sin en cambio se enferman ellos, se están en la cama... y uno pues como sirvienta."

Este arduo trabajo que requiere una gran inversión de energía y manejo de varias "especialidades", en el que la madre también se vuelve indispensable para el funcionamiento familiar, no sólo no está remunerado y desvalorizado socialmente, sino que ellas mismas lo viven como una carga y sin valor alguno.

" yo le digo a mi esposo, yo fui sirvienta, pero siquiera ganaba yo, pero aquí soy sirvienta y no me pagan."

" y es que nosotras tenemos la idea de que lo que hacemos no tiene valor."

Llegar incluso a desempeñar un trabajo considerado socialmente productivo, al estar asalariado, no se presenta como una alternativa en su vida, pues -si bien estas mujeres no desarrollan ningún tipo de trabajo remunerado fuera del hogar-, consideran que de tener la oportunidad de realizarlo, de ninguna manera las libraría de llevar a cabo las tareas domésticas que se presentan en sus vidas como algo ya inherente a su condición de mujer; y este tan sólo implicaría un mayor desgaste con muy pocas posibilidades de superación personal.

" Yo pienso que la mujer siempre sale perdiendo cuando trabaja el hombre y trabaja la mujer, la mujer tiene que llegar a hacer el quehacer, como si se quedara en su casa."

" Además cuando trabaja una mujer como que hay más reproches, por ejemplo de que si no está la casa limpia, si no está la comida, empiezan si tú quieres trabajar tienes que darte tiempo."

Es entonces que la actividad cotidiana de las mujeres,

determina en gran medida su encierro en el hogar, pues se convierte incluso en el pretexto para que los maridos no les permitan salir o desarrollar algún otro tipo de actividad.

" luego me dice y tú porqué quieres salir, a dónde vas si aquí tienes mucho que hacer."

" Si, ahí nos quieren siempre en la casa."

De todo lo analizado, el trabajo doméstico es uno de los rubros que al igual o en forma conjunta con el cuidado de los hijos, absorbe todo el tiempo de estas mujeres. Este sin embargo implica un doble desgaste pues al físico, cabría añadir un desgaste psíquico o emocional ya que el trabajo doméstico no sólo es rutinario, sino que además parece no reflejar se en algo útil; no se le reconoce; nunca encuentra su fin; y al carecer de variantes no hace ningún llamado a la creatividad en las mujeres como seres humanos. A pesar de ello es en esta función donde se justifica una parte esencial de su existencia.

En este sentido se podría pensar que el no haber abordado este rubro de manera mas definida o precisa en alguna sesión en particular, sea consecuencia de un miedo inconsciente a cuestionar su razón de ser, sobre todo cuando evidentemente no se presenta para ellas ninguna alternativa.

CUADRO:
CONCENTRACION DE LA INFORMACION

CATEGORIAS	INTRODUCCION. ENCUADRE PROGRAMA	LA MUJER MADRE GENERALIDADES	LA MUJER EN GENERAL PAPEL EN LA SOCIEDAD	CUIDADO Y EDUCACION DE LOS HIJOS	CUIDADO Y EDUCACION DE LOS HIJOS	CUIDADO Y EDUCACION DE LOS HIJOS	SEXUALIDAD Y RELACION PAREJA	SEXUALIDAD Y RELACION PAREJA	EVALUACION GENERAL CONVIVIO	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
GENERALIDADES SOBRE LA SITUACION DE LA MUJER:										
No disponer de tiempo para una misma	X			X	X				X	4
Más privilegios y libertades al hombre			X				X	X		3
Supremacía del Hombre. Machismo (el más fuerte)		X	X				X			3
Ser madre. Importante para la realización				X		X				2
Educación recibida, diferente por sexos		X								1
Mujer educada para ser sumisa y dependiente		X								1
Marido sólo cumplen con dar el gasto		X								1
Mujer condicionada a sentirse inferior			X							1
Papeles y características y definen a la mujer			X							1
Diferentes roles impuestos por tradición			X							1
División sexual del trabajo			X							1
Limitantes oport. de desarrollo y preparación			X							1
Mentalidad femenina (asumir prohibiciones)							X			1
Mujeres, los peores jueces de mujeres							X			1
EDUCACION Y CUIDADO DE LOS HIJOS:										
Respon. en cuidado y educación de los hijos, sólo de la M.		X	X	X	X	X		X	X	7
Preocupación por la formación escolar de los hijos				X	X	X		X	X	5
Preocupación de tipo económico				X	X	X				3
Formación de los hijos por diferenciación sexual				X		X				2
Cuidado de los hijos, trabajo y responsabilidad constante					X	X				2
Reproducción del rol fem. educar para ama de casa				X		X				2
Madre, la más influyente en la formación				X		X				2
Preocupación por la salud de los hijos						X			X	2
Falta de preparación para ser madre					X	X				2
Sentimientos ambivalentes						X			X	2
Preocupación por la alimentación				X						1
SEXUALIDAD Y RELACION PAREJA:										
Problemas en la educación sexual de los hijos	X				X	X	X			4
Sexo: tema vedado, tabú (prejuicios, tabúes)					X	X	X			3
Fidelidad requerida sólo para la mujer		X	X				X			3
Propósito de las relaciones sexuales					X	X	X			3
Problemas con métodos anticonceptivos					X		X	X		3
Mujer: objeto sexual		X					X			2
Relaciones sexuales para cumplirle al marido		X					X			2
Importancia de la planificación familiar					X	X				2
A la mujer, decisión de no tener más hijos					X	X				2
Experiencias de embarazo y parto					X	X				2
Reprobación ante la mujer que se opera					X	X				2
Educación sexual recibida, escasa o distorsionada							X			1
Papel pasivo de la mujer en la relación							X			1
Relaz. pre o extra matrim. reprobada para la mujer							X			1
Rechazo a la relación sexual							X			1
Legalizar el aborto sólo cuando hay muchos hijos								X		1
Falta de comunicación entre la pareja sobre el sexo							X			1
Sometimiento por amor							X			1
TRABAJO DOMESTICO:										
Trabajo diario, rutinario y sin descanso		X	X		X	X				4
Trabajo doméstico, responsabilidad de la mujer		X	X		X	X				4
Actividades que abarca (planchar, limpiar, comida, etc.)		X	X		X				X	4
Aumento del trabajo con los niños				X		X				2
Escala formada de trabajo		X	X							2
Problemas en el hogar, problemas para salir	X								X	2
Preocupaciones para el mantenimiento del hogar		X							X	2
Trabajo doméstico desvalorizado		X								1
El trabajo doméstico no está remunerado		X								1
Trabajo doméstico siempre realizado por mujeres			X							1

CONCLUSIONES

Para el desarrollo de este estudio, el planteamiento central que se retomó, se refiere a identificar los elementos socioeconómicos y culturales que encierra la condición de madre en una sociedad como la nuestra; y a la manera en que ésta es vivida en un grupo de madres.

Para responder a esto en un primer momento se señalaron una serie de consideraciones teóricas donde se desarrollan puntos importantes de las categorías utilizadas (Trabajo doméstico, socialización y cuidado de los hijos y sexualidad) para posibilitar el análisis. Posteriormente se presentó el trabajo realizado con el grupo de madres de familia así como el análisis de la información obtenida.

En función de los planteamientos y los resultados obtenidos, se puede concluir lo siguiente:

En un sentido general, la función de las mujeres en la sociedad se explica en relación con los servicios que debe prestar a otros. Es claro e históricamente observable la falta de una autogestión de las propias mujeres en cuanto a cuál es su papel en un grupo social. Pues no sólo está en función de otros, sino que además no son ellas las que deciden qué y cómo llevar a cabo lo que "deben de hacer".

Este hecho no sólo se manifestó a través de las discusiones de grupo, sino que efectivamente situa a las mujeres en

una situación de desventaja en relación con la comunidad y como concretamente ellas lo manifiestan en relación con el marido, quien constituye el referente inmediato y más importante del mundo masculino en sus vidas.

En relación con el cuidado y educación de los hijos, y de acuerdo a lo planteado, las madres representan una imagen fundamental en la socialización de los niños; y de hecho esto implica para ellas una gran responsabilidad.

La prioridad que le confieren a esta función, que les ha sido asignada, puede explicarse porque es solamente en ellas en quién recae toda la responsabilidad, pero también porque parece ser que es precisamente en el cuidado y educación de los hijos, donde en mayor grado encuentran la justificación de su razón de ser.

Las madres perciben además, que a través precisamente de ésta función pueden introducir cambios, y de hecho a partir de las discusiones en grupo se observaron algunas modificaciones entre la educación recibida por ellas y la proporcionada a los hijos. Evidentemente estos cambios no son y tampoco a ellas les parecen lo suficientemente radicales o importantes, pero lo fundamental aquí es advertir la posibilidad de incidir en ello.

La sexualidad, independientemente de que en las sociedades capitalistas ha representado una práctica especialmente conflictiva, en las mujeres se encuentra todavía más matizada

por consideraciones de orden moral, correspondientes a todo un aparato ideológico. Esto da por resultado una marcada represión sexual - caracterizada por prohibiciones- que no sólo limita el ejercicio de su sexualidad sino que también problematiza su abordaje.

La tabuización de los temas relacionados con la sexualidad, fue claramente observable en el trabajo con las madres por la dificultad para abordarlo abiertamente y en la falta de información. Esta situación es considerada por las madres como resultado de la educación recibida, lo que las lleva a tener en cuenta como un punto importante en la educación de sus hijos, la preocupación por proporcionarles, -aunque sea a través del centro escolar-, la información que requieren.

Aquí, nuevamente nos encontramos con un problema que es susceptible de modificación, pues evidentemente se encuentra determinado por factores externos al ser humano.

En cuanto al trabajo doméstico, éste también resulta ser una actividad que otros definen que debe llevar a cabo la mujer, claro está, en función o para los demás.

Este trabajo, desempeñado por la mujer al interior de la familia, que por una parte reviste las peores características de cualquier proceso laboral, no está remunerado y por supuesto no es socialmente reconocido. En este sentido hay una congruencia total entre las consideraciones teóricas que se

presentan sobre este tema y la vivencia de las madres.

El trabajo doméstico que resulta indispensable para la subsistencia del núcleo básico de la sociedad que es la familia y que determina en gran parte el distanciamiento de la mujer del mundo exterior; podría evidentemente ser modificado, pero no sólo al contar con una infraestructura doméstica, sino también en la medida que exista un estado capaz de proporcionar a los individuos de la sociedad la infraestructura necesaria para reproducirse como seres humanos.

En términos generales, por lo tanto, nos encontramos con la necesidad de reivindicar la existencia de la mujer como ser humano y no únicamente de trascender o justificar socialmente su razón de ser a través de otros, del marido e hijos.

Pues resulta claro y en el grupo mismo se llegó a evidenciar, en congruencia con lo planteado por autores como Beauvoir, Randall, Oakley y otros, que son elementos de origen socioeconómico y cultural, los que finalmente determinan el desempeño de las mujeres en nuestra sociedad.

Las características con las que se define a la mujer así como las funciones asignadas a la madre en particular no derivan directamente de su naturaleza o bien de la maternidad, sino que son resultado de una determinación sociohistórica que se impone a través de las normas y costumbres con las

tradicionalmente se rige una sociedad, y de las cuales la educación recibida -principalmente al interior de la familia- es el principal transmisor.

Ahora bien, lo que cabe subrayar, es que al no ser elementos inherentes a la naturaleza los determinantes, sino de orden socioeconómico y cultural, por tanto son susceptibles de modificación; y esto debe de ser considerado como un rasgo esencial, precisamente de los factores que determinan la condición de madre en una sociedad como la nuestra.

Esto, nos lleva a plantear inmediatamente cuales serían las vías para poder incidir sobre esta situación.

En un nivel inmediato y concreto de acción, es viable la elaboración de programas operativos que una vez conociendo las características generales del grupo a incidir se pueden diseñar para responder a sus necesidades.

En este sentido una propuesta concreta, derivada de este trabajo puede ser la llevar a cabo en instituciones educativas, un taller de información y discusión sobre temas de interés para madres de familia. En donde si bien la educación y cuidado de los hijos, se perfila como su preocupación principal, esta se puede tomar como punto de partida a través del cual no sólo se facilite el acceso a la información, sino también como una manera de llegar a cuestionar y sobretodo a rescatar, la imagen que sobre sí mismas tienen.

La respuesta favorable que las madres de familia que conformaron el grupo dieron en varias ocasiones así como en la evaluación global del trabajo realizado, si indica que contando con más tiempo y con la participación y apoyo, no sólo del grupo sino también a nivel institucional, se puede elaborar algún tipo de programa enfocado directamente a incidir sobre la problemática de mujeres madres de familia. Claro está, partiendo de las características que ésta asuma en virtud del grupo social al que pertenezcan.

Sin embargo, no se debe de olvidar que el poder incidir sobre un pequeño grupo, no soluciona el problema esencial, que se refiere al contexto general que determina la situación y la forma de vivir de las mujeres; que se trata nada menos de un proceso de producción y que rebasa con mucho las posibilidades que un investigador tiene.

En este sentido no queremos decir que no haya actividades concretas a realizar, pues resultaría paralizante, pero no se debe perder de vista que la condición de madre y de la mujer en general es un problema que se ubica en un nivel mucho más amplio, donde la ideología de una clase hegemónica no hace más que defender o proteger sus intereses de clase definiendo que es lo que se debe de hacer y como hacerlo, para toda la sociedad en su conjunto. En suma, el problema hace referencia a un régimen social, llamado capitalista, que para perpetuarse fortalece su propia ideología.

NOTAS

- 1) Artous, Antoine. Los orígenes de la opresión de la mujer, 2a. ed., Fontamara, Barcelona, 1979, p.18.
- 2) Einsenstein, Zillah R. Patriarcado capitalista y feminismo socialista, Siglo XXI, México, 1980, p.26
- 3) Artous, A. Op.cit., p.37
- 4) Reed, Evelyn. Sexo contra sexo o clase contra clase, Fontamara, México, 1984, p.25-26
- 5) Chorodow, Nancy. "Maternidad, dominio masculino y capitalismo" en Einsenstein, Zillah R. Patriarcado Capitalista y Feminismo socialista, Siglo XXI, México, 1980, p.109
- 6) Einsenstein, Z. Op.cit., p.41
- 7) V. Artous, Antoine. Op.cit., p.35-37
- 8) Rowbotham, Sheila. Mundo de Hombre conciencia de mujer, Editorial Debate - Editorial Pluma, (Colección Tribuna Feminista, No.4), Bogotá, Colombia, p.128
- 9) Einsenstein, Z. Op.cit., p.180
- 10) Oakley, Ann. La mujer discriminada, Tribuna Feminista, Ed. Debate, Madrid, 1977. p.70
- 11) V. Musser, Paul H., Janeway Conger y Jerome Kagan. Desarrollo de la personalidad en el niño, Ed. Trillas, México, 1960. 878 pp.

- 12) Abril, Ma. Victoria y Miranda, Ma. de Jesús. La Liberación posible, Akal Editor, Madrid, 1978, p.80.
- 13) Chorodow, Nancy. "Maternidad, dominio masculino y capitalismo, en Einsenstein, Z. Patriarcado capitalista y feminismo socialista, Siglo XXI, México, 1980 p.121
- 14) Carrizo Barrera, Héctor (coord.) La Educación de la sexualidad humana. Sociedad y Sexualidad, CONAPO, México, 1982, (Tomo 1), p.45
- 15) Andreas Guha, Anton. Moral sexual y represión social, Grania Editorial, Barcelona, 1977, p.85
- 16) Ibid., p.85
- 17) Ibid., p.12
- 18) Rowbotahm, Sheila. Op.cit., p.186

B I B L I O G R A F I A

- A.A.V.V. La Revuelta. Reflexiones, testimonio y reportajes de mujeres en México 1975-1983. Martín Casilla Editores, México, 1983. 164 pp.
- Abril, Ma Victoria y Miranda, Ma. de Jesús. La liberación posible, Akal editor, Madrid, 1978, 288 pp.
- Acevedo Ibañez, Alejandro. Aprender Jugando, 2a. ed., Ediciones de organización Preludio, México, 1984, 216 pp.
- Andreas Guha, Anton. Moral Sexual y Represión Social, Grania Editorial, Barcelona, 1977, 230 pp.
- Artous, Antoine. Los orígenes de la opresión de la mujer, 2a. ed., Fontamara, Barcelona, 1979, 143 pp.
- Balletbo, Ana [et.al.]. La liberación de la mujer: Año Cero, Ed. Aranica, España, 1972.
- Bauleo, Armando. "Enfoque psicoanalítico y grupo operativo", en Ideología, grupo y familia, Ed. Folios, México, 1982, pp. 37-51.
- Bauleo, Armando. "Notas para la conceptualización sobre Grupos" en Contrainstitución y grupos, Fundamentos, España, 1977, pp. 13-27
- Beauvoir, Simone de. El Segundo Sexo, Tomo 2, la experiencia vivida, Ediciones Siglo Veinte, Buenos Aires, 510 pp.
- Engels, Federico. El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, Ediciones Quinto Sol, S.A., s/f, 143 pp.
- Einsenstein, Zillah R. Patriarcado capitalista y feminismo socialista, Siglo XXI, México, 1980, 313 pp.

Goldsmith, Mary y Mariero Patricia. "El movimiento familiar cristiano", Fem (Nueva Cultura Feminista), México, VII (28), 1983, 9-14 pp.

Guzmán García Luis y Ma. Alicia Puente de Guzmán. Desarrollo Personal - integración comunitaria. Guía de ejercicios y dinámicas. 6a. ed., Ediciones Contraste, México, 1984, 142 pp.

Hamilton, Roberta. La liberación de la mujer. Patriarcado y capitalismo homosociológicos. Ed. Península, Madrid, 1980, 147 pp.

Hollander, Nancy. La mujer ¿esclava en la historia o historia de la esclava?, Ed. La Pléyade, Buenos Aires, 1974, 123 pp.

Marx, Carlos; Engels, Federico; Lenin, V.I.; Shishskin, A.F.; Kollontai, Alejandra. La emancipación de la mujer, Editorial Grijalbo, (Colección 70), México, 1970, 160 pp.

Mitchell, Juliet. La liberación de la mujer: la larga lucha, Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1975, 89 pp.

Mitchell, Juliet. La condición de la mujer, 2a ed., Editorial Extemporáneos, México, 1985, (Colección "A pleno sol"). 230 pp.

Myrdal, Alba y Kein, Viola. La mujer y la sociedad contemporánea, Ed. Península, Barcelona, s/f, 269 pp.

Oakley, Ann. La mujer discriminada, Tribuna Feminista, Editorial Debate, Madrid, 1977, 253 pp.

Pichón-Rivere, Enrique. "Aportaciones a la didáctica de la psicología social", en El proceso grupal del Psicoanálisis a la psicología social. I, Nueva Visión, Buenos Aires, 1980, pp. 205-213.

- Reed, Evelyn. Sexo contra sexo o clase contra clase, Fontamara. México, 1984, 162 pp.
- Roundy, Ivette. La mujer: una marginada, Edit. Pluma, Bogotá, 1980, 197 pp.
- Rowbotham, Sheila. Mundo de hombre conciencia de mujer, Editorial Debate - Editorial Pluma, (Colección tribuna feminista No. 4), Bogotá, Colombia, 203 pp.
- Shutter, Anton de. La investigación participativa en la educación de adultos y la capacitación rural, CONACYT, México, s/f, 185-250 pp.
- Stuart Mill, J. y Taylor Mill, H., La igualdad de sexos, Ed. Guadarrama, Madrid, s/f, 214 pp.
- Syfers, Judith. "Quiero una esposa" , Fem (Nueva cultura feminista), México, VIII (32), 1984, p. 28
- Thorne, Barrie y Marilyn Yalom, La familia ¿Quién manda? ¿El o ella?, EDAMEX, México, 1984, 306 pp.
- Zarzar Chrarrur, Carlos. "La dinámica de los grupos de aprendizaje desde un enfoque operativo", en Perfiles Educativos, (CICE - UNAM) (México), 1a. época no. 9, 1980, pp. 14-39.